

G.F.S-6-

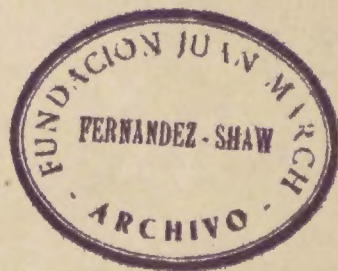
Featro . G. F. S.

Cuaderno nº 6.

"La sonata de Grieg"

"La canción del olvido" en España y
en América.

Interno de "La Serranilla" en Barce-
lona.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

"La Atalaya" 14 - agosto 1918.

Salón Pradera

"La Canción del Olvido"

Por un retraso de los equipajes, no pudo debutar ayer tarde, a las siete, la compañía de zarzuela y ópera española del maestro Serrano.

El debut fué en la sección de la noche, estando completamente lleno el Salón. Uno de los llenos más grandes que aquí se han visto.

Se cantaron "La Casita Blanca" y "La canción del olvido", las dos de Serrano. El "clou" era esta última obra, de popularidad verdaderamente extraordinaria.

Con religioso silencio atacó el preludio la orquesta, dirigida por el joven maestro Civera, preludio que el público oyó con unción religiosa. Después, se alzó el telón y las ovaciones empezaron a sucederse.

Oyó las primeras el barítono señor Carbonell, de potente y bien timbrada voz, en el famoso racconto del cuadro primero (canción de Leonello), que tuvo que repetir.

Enseguida la señora Rovira—tan conocida y tan aplaudida hace años en Santander—tuvo que repetir "la canción del olvido". Desde este momento el entusiasmo del público no decayó hasta el final.

El público pidió la aparición del autor, pero Patricio León advirtió que el ilustre maestro Serrano se encuentra enfermo en Valencia.

Además de la señora Rovira y de Carbonell, merecen mencionarse Patricio León, que estuvo graciosísimo; el señor Vivas, y la señorita Espinosa.

La famosa serenata del soldado de Nápoles, ejecutada por bandurrias y guitarras de Santander, tuvo que ser repetida varias veces, entre delirantes aclamaciones.

Seguramente irá a aplaudir la obra todo Santander.

"El Canisbrius" 14 - agosto - 1918.

Salón Pradera

"LA CANCIÓN DEL OLVIDO"

No recordamos una obra cuyo estreno haya producido tan enorme expectación como el de la famosa zarzuela de Serrano que anoche se puso en escena por primera vez en Santander. Se habían vendido todas las entradas para las funciones de la tarde y la de la noche, y al anunciarse que la de las siete no se podía celebrar por no haber llegado á tiempo el decorado, no se dió ningún caso de devolución de entradas en taquilla.

Comenzó la sección de la noche con la representación de "La Casita blanca" que se oyó cortés y benévola, pero con impaciencia marcadísima.

A esa impaciencia se debió, sin duda, que no se aplaudiera como merecían á las señoras Rovira y Domingo y al señor Rosell, que hicieron la obra admirablemente.

Con un silencio absoluto, como en las grandes solemnidades, comenzó la orquesta el preludio, que se aplaudió bastante, y á partir de ese momento las ovaciones no cesaron ya hasta que terminó la obra.

El precioso racconto, que canta el barítono en el primer cuadro, esa bellísima página musical que quizá sea lo mejor de la zarzuela, fué extraordinariamente aplaudido. Interrumpieron los aplausos á Carbonell por dos veces y al final estalló una ovación formidable, que se sucedió en las dos repeticiones á que se vió obligado, por la insistencia del público, el notable barítono.

Clotilde Rovira, una de las tiples que más simpatías han dejado en Santander y que reaparecía ante este público, después de una ausencia de varios años, obtuvo una ovación clamorosa al cantar la preciosísima "marinella", que sigue en mérito al "reconto" y que también hubo de repetir dos veces.

Luego, se hizo repetir la serenata popularísima, que fué un prodigio de ejecución por parte de todos: del tenor Caballes, del coro y de la banda de guitarras y bandurrias, que la interpretaron con un gusto exquisito.

Dominado ya el público aplaudió también el dúo de tiple y barítono del tercer cuadro y el final de la obra, haciendo partícipes de los aplausos al maestro Civera, que dirigió muy bien, á la orquesta que estuvo muy afinada y á todos los actores y llamando á escena al autor.

El maestro Serrano, que se halla en Valencia, según dijo al público Patricio León (el cual estuvo incommensurable en el papel de Toribio), bien puede estar satisfecho del éxito alcanzado por "La Canción del olvido" en Santander.

Bien es verdad que la compañía tiene estudiada perfectamente la obra y que la interpreta con una seguridad y un dominio, que aseguran el triunfo.

Todo está medido y ajustado para aprovechar los efectos, y el decorado es de lo más lujoso, bonito y propio que se ha visto aquí.

Lo más endeble de la zarzuela es el libro, que está escrito exclusivamente para el lucimiento del músico, de modo que la inspiración de Serrano se desborde soberana y sin trabas, aprovechando todas las situaciones con una tendencia al efectismo, á la teatralería, que son plausibles desde el punto de vista del éxito ya que eso es lo que más gusta á todos los públicos.

Puede que no haya unidad en la partitura; es posible que se hayan escrito el racconto y la serenata, por ejemplo, para encajarlos luego hilvanándolos hábilmente con unos compases anodinos; quizás sean esos trozos (los más conocidos, los más populares), lo mejor de la música, pero son tan bonitos, tan inspirados, que valen ellos solos más que muchas zarzuelas.

Han merecido la popularidad y ese es el mejor premio para un artista.

JUAN VULGAR

"La Atalaya" 19 agosto 1918.

UN ACONTECIMIENTO MUSICAL

La sonata de Grieg

Próxima a estrenarse en el Salón Pradera "La sonata de Grieg", juzgamos de interés reproducir la auto-crítica que de su labor han hecho los autores del libreto, señores Romero y Fernández Shaw. He la aquí:

"Más que una auto-crítica nos proponemos pergeñar en estas cuartillas la historia de "La Sonata de Grieg", y el proceso de su gestación.

El maestro Serrano tiene dos adoraciones artísticas: Chapí y Grieg. En nuestras conversaciones con él habíamos dedicado fervorosos recuerdos á estos músicos insignes, ilustrándolos

con audiciones de sus obras. Frecuentemente se lamentaba Serrano de que la copiosísima labor de Eduardo Grieg permaneciera casi desconocida para el gran público español. Siendo aquél de los compositores más comprensibles, apenas se ejecutan en conciertos las do "suites" del "Peer Gynt", algunas de las danzas noruegas y tres o cuatro "lieder". Y, desde luego, en conciertos populares no se sabe que se hayan dado audiciones de otras obras de Grieg que el "Peer Gynt" y las danzas. Su enorme labor, saboreada únicamente por los profesionales y los aficionados selectos, merecía que se difundiera.

Proyectaba Serrano organizar unos "Conciertos Grieg", que se celebrarían periódicamente, y, madurando este plan, surgió la idea de engarzar algunas de las composiciones del ilustre músico en un poema dramático representable. Así, pues, "La Sonata de Grieg" no constituye una partitura en el sentido académico de la expresión, sino una sucesión de piezas ejecutadas en momentos líricos lo más aproximados posible al motivo literario que se propuso desarrollar el maestro, deducido del título, del cantable o de las anotaciones de sus comentaristas.

Confiada a nuestra modestia, la misión de hacer el engarce, jamás se nos ocultaron las dificultades que habían de presentarse; y todavía nos sentimos muy temerosos de no haber logrado resolverlas. Sin embargo, nos permitimos exponer algunos detalles por si podemos convencer al público y a la crítica de que nuestra labor, aunque quizás no ha conseguido ser feliz, ha pretendido ser honrada.

La primera condición impuesta por nuestro colaborador el maestro Serrano, era la de no alterar en una sola nota la música de Grieg. Sin esta plausible escrupulosidad habría sido fácil la composición de una comedia lírica desarrollando amplia y diversamente algunos temas de Grieg. El libretista entonces no tendría que imponerse otros pies forzados que la adaptación de un asunto dramático original a un ambiente determinado. Pero aquella cortapisa tan esencial, contra la que no cabía protesta, antes bien debía merecer la acogida más cordial, imponía la construcción del libreto sobre un plan musical establecido; lo contrario de lo que suele ser regla en este género teatral.

Técnica aparte—que este expediente no es de nuestro negociado—, la música de Grieg es, ante todo, popular y amablemente melancólica. Sus temas denotan estados de espíritu sentimentales, cuando no pintan la algazara ingenua de las fiestas aldeanas. A este doble tono debía ajustarse el libro, a nuestro entender, y hemos procurado dotarle de una sencillez primitiva y de una serenidad de crepúsculo. No cabían, a nuestro juicio, en la comedia ni las exaltaciones pasionales ni las inquietudes de la razón.

En la propia literatura noruega, los Ibsen, los Bjornson, preclaros dramaturgos que descollaron por sus concepciones teatrales de profundísimo sentido social, al escribir los breves poemas que habían de inspirar las más famosas canciones de Grieg, tornábanse apacibles, georgicos y sentimentales.

Una vez acordada la modalidad dramática, había que pensar en la fábula y en los caracteres. Y sin que podamos declararnos incurso en pecado de copia, nos acogimos a los cuentos populares de Sebastián Ashjoersen y Juan Moe, perfumados con un grato aroma campesino y legendario; a las poesías de Wellhaven, el más inspirado lírico noruego, y a los cantables de Ibsen y Bjornson, de que más arriba hacemos mención.

Algunos de los elementos dramáticos de "La Sonata de Grieg", como la maléfica actuación de las Geldas—traducción de las "Huldres" escandinavas, libre y caprichosa, por explicables ra-

ziones de eufonía—, procede de las propias leyendas madres del país, de las "sagas" tradicionales.

El protagonista, Ricardo, es hermano espiritual de "Haraldo el violinista", cuya tragedia describe Welhaven primorosamente. Ana Teresa, la romancera de "La Sonata", es fuerte de alma y propicia a la renunciación, como el héroe de "La copa derramada", gran señor apenado, "que no quería olvidar su dolor".

Hasta la estructura técnica del libro, salvando las naturales distancias, es semejante a la del "Peer Gynt" ibseniano. Se diferencian en que este extrañísimo drama es más fuerte y más rico en episodios, y en que el viaje de nuestro Ricardo no lo realiza en torno del mundo, sino al través de una sucesión de adversidades.

No en son de disculpa para nuestra obra, sino como disculpa de nuestro yerro nos atrevemos a agotar la paciencia del lector transcribiendo los títulos de las composiciones de Grieg incluídas en la comedia, y esta relación sucinta, comprobada en el transcurso de la representación, acaso demuestre que a mantener la fidelidad al momento lírico hemos encaminado todo nuestro esfuerzo:

- I.—Sonata de violín (obertura).
 - II.—Tarde de fiesta.
 - III.—Danza lírica.
 - IV.—Nocturno en el bosque.
 - V.—Danza de los enanos.
 - VI.—Tarde en las montañas.
 - VII.—Hacia el hogar.
 - VIII.—El minué de la abuelita.
 - IX.—Canción de cuna.
 - X.—Gangar, preludio del tercer acto.
 - XI.—Canción popular burlasca (a voces solas).
 - XII.—Última primavera.
 - XIII.—Marcha nupcial noruega.
- Federico Romero.—Guillermo Fernández Shaw."

"La Atalaya" 21-agosto-1918.

Salón Pradera

"La Sonata de Grieg"

La obra estrenada anoche en el Salón Pradera no es más que un motivo para dar a conocer al público una parte muy considerable de la labor del gran músico noruego Grieg, de quien es José Serrano un fervoroso admirador.

Toda la partitura es de Grieg, sin un aditamento, ni una variación. Inútil es decir, que es una música de una belleza extraordinaria, que deleita.

Como los "lieders" que de Grieg conocíamos, llega fácilmente al alma y produce una honda y pura emoción. Es una lástima que la obra no sea teatral, porque no lo es, ni podía serlo. El empeño en que se metieron los jóvenes autores del libreto es, sin duda, superior a sus fuerzas, con ser tan relevantes sus méritos como escritores. La acción es lánguida, desmayada e inocente. Sin embargo, el empeño de difusión de arte es nobilísimo y merece todos nuestros aplausos.

La orquesta estuvo admirable, y el público la premió con constantes aplausos. Los actores sacaron todo el partido que podían del libreto, y ello es decir mucho en su elogio.

24 - agosto - 1918

26 - agosto - 1918

Salón Pradera

Las dos funciones de despedida de la compañía del teatro de la Zarzuela, fueron otros tantos llenos rebosantes. En ambas se puso en escena "La Canción del Olvido" con el mismo gran éxito de los días anteriores.

La señora Rovira, el barítono Carbonell y Patricio León fueron aplaudidísimos, como también lo fueron el coro y la orquesta, y al final de la preciosa zarzuela (cuyo éxito ha sido de los más memorables) se levantó el telón varias veces en honor de todos los artistas ante las insistentes y calurosas ovaciones del público.

Crónica de espectáculos.

INTERMEZZO

Breve y fructífera la temporada de zarzuela que empezó el 13 para terminar el 23, ha sido como un intermedio lírico, que sirvió de solución de continuidad a la serie de compañías de verso, no interrumpida desde el 8 de enero hasta entonces.

Rodrigo, Puga, Rambal, los de Lara, los del Infanta Isabel, la Xirgu ahora, hacia octubre la Piris, Puga de nuevo poco después... El año 1918 es el de la hegemonía del verso en todos sus géneros y derivaciones.

Afortunadamente, el "intermezzo" ha sido tan artístico cuanto afortunado, y por ambas razones memorable.

"La canción del olvido", lo mejor y casi lo único de esa fugaz temporada de zarzuela, ha tenido un éxito sin precedentes con las 22 representaciones que obtuvo en once días.

Los días 25 y 26 de agosto se hizo "La canción del Olvido", por la misma compañía, en Santander.

Gijón.

"El Comercio". 29 agosto 1918

UNAS LINEAS DIARIAS

"LA CANCIÓN DEL OLVIDO"

Registramos aquí el suceso teatral de anoche, porque el revisero me ruega que por ser la nota del día popular, más correspondiente el hecho a una impresión que a una crítica, anadiendo de paso «que su reino lírico no es de ese mundo». Cambio el encabezamiento, y declaro, rindiendo culto a la verdad objetiva, que diría un filósofo, que el éxito de público fue clamoroso, y que si estupefacta fue la acogida que tuvo «La canción del soldado» en cuantas partes se representó, no le ha ido en zaga la complacencia que causó aquí a los espectadores, los cuales eran tantos que no dejaron ni una localidad vacía.

Y esa impresión de placer es más de anotar, cuanto que los cantables que tiene la obra, ya habían llegado a Gijón por los sonoros vehículos de los organillos, de los rítoles de pianola, y de los discos de gramófono. Claro es que con la plasticidad escénica ganaron en visualidad, pues la zarzuela ha sido presentada a todo lujo y detalle. El maestro Serrano llega a la sensibilidad popular, como dando en el blanco. La mayoría de los números musicales se pegan al oído con entero deleite, y los aficionados a tararear salen del teatro llevando los labios aquellos de «Lecnello», «Junt al puente de la Peña», lo otro de

Rosina, «Marinela, Marinela», y lo tan acreditado de «Soldado de Nápoles—que vas á la guerra».

Sobre todo, esto del «Soldado» con el acompañamiento de bandurrias y guitarras, con sus fuertes y suaves, de gran efecto popular, electrizó á las honradas masas que lo quisieron oír hasta cuatro veces. En noches sucesivas, la gente seguirá acudiendo al teatro letra en mano para ir cogiendo la música, pues «La canción del olvido» produce ese anhelo: saberla de memoria, no obstante ser del olvido. La interpretación, como especialidad de la Compañía, resulta excelente, sobre todo aquella «Rosina», señorita Rovira, que no se puede mejorar, pues tan excelente tipo, capaz de los mayores empeños, posee el arte de saber cantar, aparte sus grandes facultades. El señor Carbonell («Leonello») hizo un digno «pendant».

En suma; que no se le ha podido pedir más ni á la Compañía, ni al público, y que tenemos ya «Soldado de Nápoles» parato, y menos mal que no venga en calidad de microbio. Felicitamos á todos, y á Serrano por «La reina mora», que se nos ofreció al principio de la función, y que es una obra que sin tanto ruido como «La Canción» responde enteramente á su admirable temperamento y buen gusto artístico.

Almós.

Oviedo

El Carbajón. - 3 de Septiembre 1918.

DE TEATROS

EN EL CAMPOAMOR

Como no tenemos tiempo de entretenernos en reseñar largamente la representación de «La canción del olvido», porque la hora en que esa representación se mina es muy avanzada, reducimos la tarea a señalar que fué un acontecimiento.

En realidad está perfectamente justificado el éxito que la obra alcanza donde quiera que se ejecuta.

La partitura no tiene desperdicio, y como algunos números son ya populares, el público saborea mejor las delicadezas de una música toda originalidad e inspiración.

Cantó tres veces el «racconto» del primer cuadro, de modo admirable, el Sr. Carbonell; dijo dos veces la «canción del olvido» la Srta. Rovira, magníficamente, y la rondalla hubo de ser repetida hasta que los espectadores creyeron oportuno impedir las repeticiones.

El teatro, lleno.

Las ovaciones, abundantísimas.

Y acabamos aconsejando al excelente actor Patricio León que no «payasee» tanto.

J. de U.

"El Noticiero Universal" y otros periódicos
10-IX-918

Novedades.—El próximo jueves por la noche, hará su presentación en este teatro la compañía de zarzuela y opereta española del maestro Serrano, que actuará durante la temporada de otoño.

En el "elenco" artístico se leen los nombres de Pepita Alcácer, Pilar Aznar, Mercedes Alonso, Pilar Collado, Carmen Domingo, Leonor Ortega, Luisa Espinosa, Matilde López, María Marañón, Clotilde Rovira, Paulina Rosell, Carmen Samper, Luis Bori, Manuel F. Carbonell, José Caballer, Julio Espí, Emilio García Soler, Francisco Gómez Rosell, Manuel González, Patricio León, Ramón Lobera, Domingo Montó, Manuel Vivas y Sancho Villar.

Como maestros concertadores y directores actuarán Rafael Cabás y Manuel Clvera.

La masa coral la integran 36 coristas de ambos sexos, y en la orquesta 40 profesores.

En la noche de la presentación de la compañía se pondrá en escena la obra del maestro Serrano: "La canción del olvido".

"El Noticiero Universal" - 14-IX-918

Novedades.—Anoche se inauguró con brillantísimo éxito la temporada de opereta española. Al frente de la compañía figura como director el maestro Serrano, el popular e inspirado músico del cual eran las tres partituras que se cantaron en la función inaugural, "La noche de Reyes", "La casita blanca", y en puesto de honor, la ya célebre "Canción del olvido", formaban el programa de la función. Las tres obras fueron muy bien interpretadas por toda la compañía, que es digna del mayor encomio. Los aplausos abundaron durante la noche, que fué de triunfo para los artistas y para los autores.

De "La canción del olvido" se repitieron la mayor parte de los números. El teatro estaba lleno de bote en bote, invadiendo el público hasta los pasillos. La representación escénica muy cuidada. Se aplaudió mucho la decoración del último cuadro de la "Noche de Reyes".

En fin, que auguramos será brillante la temporada de opereta en Novedades, pues el público quedó altamente satisfecho y con ganas de volver. Así sea.

EN NOVEDADES

LA COMPAÑÍA SERRANO

La compañía del maestro Serrano, ha debutado con singular fortuna. En las taquillas triunfaron los cartelitos anunciadores de haberse agotado todas las localidades.

Dentro del teatro el entusiasmo se desbordó especialmente durante la representación de «La canción del olvido», y el insigne maestro valenciano ausente por indisposición recibió en sus obras un homenaje de enorme simpatía y sincera admiración.

La noche del debut es demasiado poco para juzgar del conjunto de la compañía en la que figuran nombres para nosotros desconocidos al lado de otros prestigiosos.

Limitémonos, pues, a consignar que las obras fueron interpretadas con elogiada discreción, y que el Sr. Carbonell cantó su parte del primer cuadro de la popular zarzuela de Serrano, Romero y Fernández Shaw, con brío y entusiasmo.

El público quedó satisfecho de la representación de compañía y no reateó sus aplausos ni a los autores, ni a los intérpretes, ni a los maestros que condujeron la orquesta con mucha autoridad.

V.

"La Vanguardia" 15-IX-918.

Música y Teatros

Novedades

Inauguración de la temporada

No es que no cupere nadie más en el teatro, es que sobraba parte del público para poder disfrutar cómodamente del espectáculo. Tal aglomeración hubo aún al pie de los palcos de platea; tan apretada estuvo la gente en la cazuela. El milagro seguramente lo obró que la compañía del maestro Serrano hiciera su presentación con *La canción del olvido*, de la cual hubo de repetirse varias veces la popular canción de «El soldado de Nápoles».

La concurrencia aplaudió a todos los intérpretes.

—La compañía de ópera y zarzuela española de celebrado maestro José Serrano, que con tan excelente éxito ha hecho su debut en el teatro de Novedades, dispone para hoy sensacionales programas. Por la tarde se efectuarán dos funciones teatrales, una a las cuatro menos cuarto, en la que se pondrán en escena las zarzuelas: *La noche de Reyes* y *La casita blanca*, y otra, a las seis, representándose: *Mal de amores* y *La canción del olvido*. Por la noche: *La noche de Reyes*, *La canción del olvido* y *El mal de amores*.

diario de Barcelona - 14-IX-918

Revista de espectáculos.

Novedades.—No pudo comenzar con mejor augurio la actuación de la compañía del maestro Serrano, que se presentó anoche ante nuestro público. Novedades estaba atestado de espectadores, ávidos de oír la música de la obra de mas relieve del maestro valenciano, o sea *La canción del olvido*, que, a pesar de haberse representado en nuestra capital durante muchas noche en la última actuación de la compañía, fué escuchada con gran silencio, solo interrumpido al estallar los aplausos, que fueron muchos y entusiastas. La romanza del capitán Leonello, la canción del olvido de Rosina y la serenata fueron repetidos, y otros números no lo fueron, no por no desearlo los concurrentes, sino para no hacer interminable la representación.

En esta obra sobresalieron especialmente la señorita Rovira, en el papel de Rosina; Leon, en el de Toribio, y Carbonell, en el de capitán Leonello. Todos los demás artistas estaban compenetrados de los auyos respectivos, y los coros muy ajustados.

Igual interpretación obtuvieron las otras dos obras representadas, *Noche de Reyes* y *La casita blanca*, ambas música del maestro Serrano, que no se presen-

TEATRALES

En Novedades. - Compañía Serrano

Ha hecho su presentación en Novedades, la compañía de zarzuela a cuyo frente figura el insigne compositor español José Serrano.

En la función inaugural se agotaron las localidades, plena demostración de las simpatías que tiene en Barcelona el ilustre autor de «Si yo fuera rey!»

Formaban el programa del debut, las celebradísimas obras: «La noche de Reyes», «La casita blanca» y la ya célebre «Canción del olvido», repitiéndose de esta última, la mayor parte de los números.

La compañía, que es muy notable, interpretó las obras con relevante acierto.

Para todos hubo muchísimos aplausos.

"El Noticiero Universal" - 11-XI-919

Novedades.—Se dió en este teatro la primera representación de **La sonata de Grieg** por la compañía del maestro Serrano. La leyenda noruega fué muy del agrado del público de Novedades y la música de Eduardo Grieg muy aplaudida, habiende sido preciso repetir algunos números.

En la interpretación de la obra se distinguieron la señora Domingo, la señorita Rosell y los señores Vivas, Fiori, Ortega y Monto y también la niña Pluchau, que estuvo muy bien en su papel.

El 6 de Enero de 1919 terminó la actuación de la compañía en Barcelona y comenzó una excursión por Sabadell, Tarrasa y Manresa, que terminó a fines del mismo mes.

Palma de Mallorca 8-II-919
— "La Almodaina"

Teatros Lírico

Anoche hizo su presentación en este teatro la compañía de zarzuela y ópera española del maestro Serrano.

La obra elegida para clou de la velada fué la *Canción del Olvido*, la que tenía para nuestro público el encanto de lo nuevo, sancionado por los grandes públicos de las grandes capitales.

La compañía demostró en su ejecución un gran acierto de conjunto y una excelente presentación escénica.

Distinguióronse la señorita Espinosa

y los señores Carbonell, León y Caballer.

La obra del maestro Serrano obtuvo un éxito ruidoso, como pocos, y sus números capitales: la *Narración*, la canción de *Marinella* y la *Serenata* de los soldados, tuvieron que ser repetidos ante las vivas instancias de la concurrencia.

El señor Carbonell escuchó una verdadera y espontánea ovación, que impidió terminara la *narración*, viéndose obligado á bisarla.

"La Última Hora"

Lírico

La fama de que venía precedida *La Canción del Olvido*, congregó anoche en este coliseo enorme gentío para presenciar su estreno con el cual debutaba la compañía Serrano. La fama esta vez no mintió y la obra del celebrado maestro valenciano obtuvo anoche un éxito clamoroso y entusiasta, no cesando las ovaciones en toda la velada. No recordamos haber presenciado en Palma otro éxito igual.

El triunfo obtenido anoche por el maestro Serrano, es el triunfo de la música española y es la demostración clara y patente de que en España tenemos compositores que están a la misma altura, cuando menos, que los mejores del extranjero. La de anoche es música verdad; es una labor positiva, en la cual el maestro para triunfar no recurre a efectos de mal gusto, y nos demuestra que el público olvida muy pronto los cadenciosos valsos vieneses en cuanto se le da música buena.

Si ya no tuviéramos formado un elevado concepto del maestro Serrano, *La Canción del Olvido* nos bastaría para clasificarle como el mejor y el más inspirado de los compositores españoles y no vacilamos un momento en afirmar que desde «La Verbena de la Paloma», a nuestros días, no se ha escrito ninguna obra de la fuerza y valor musical que tiene la producción estrenada en la noche de ayer.

La partitura no tiene desperdicio y buena prueba de ello es que tuvieron que repetirse entre una gran ovación la salida del barítono, la canción de *Marinella* y la serenata del soldado de Nápoles tres veces. Además fueron muy aplaudidos la serenata del segundo cuadro y el dúo del tercero que para nosotros es la pieza musical de más valor que tiene la obra.

La compañía interpretó *La canción del olvido* de manera admirable, sobresaliendo la Sra. Rovira que cantó muy bien, el Sr. Carbonell que lució sus espléndidas facultades vocales con gran entusiasmo de las masas, el Sr. León que estuvo delicioso de vis cómica, y los Sres. Caballer y Vivas.

La presentación muy cuidada y la orquesta bajo la dirección del maestro Civera muy bien.

En resumen un éxito grande. La mayoría de los números fueron interrumpidos con grandes ovaciones y después de cada cuadro tuvo que levantarse varias veces la cortina.

Al terminar la obra compartió las ovaciones con la compañía el maestro Civera.

Serrano triunfó en toda la línea.

Completaron el programa *Mal de amores*

y *La Casita Blanca*, en cuya interpretación consiguieron muchos aplausos, Carmen Domingo y Pepita Alcácer, y los Sres. León, Tormo y Vivas.

Teatro Principal

Presentación de la compañía Serrano.

Como era de esperar, constituyó anoche un acontecimiento la presentación de la compañía de zarzuela que dirige el maestro Serrano. El teatro, totalmente lleno, ofrecía el brillantísimo aspecto de los días de grandes solemnidades. Se notaba en la sala bastantes forasteros.

La compañía, bien nutrida de elementos, no es todo lo completa que era de esperar. Pruébalo la interpretación dada á «El mal de amores» y á «La casita blanca» que, si no fué mala, ni mucho menos, tampoco vimos en ellas nada extraordinario. Cumplieron, sí, como buenos la señora Rovira y señorita Espinosa y los señores Gómez, Rosell y Carbonell. Pero los restantes elementos, no responden á la fama de que goza la compañía. En cuanto á presentación de las dos citadas obras fué la misma con que las vemos y hemos visto representar desde que las vimos por vez primera.

Estreno de «La canción del Olvido».

Que esta zarzuela del maestro insigne es una magnífica obra musical en su género, es indiscutible y no creemos que haya nadie capaz de dementirnos. Que la interpretación que le dan las principales partes de la compañía del maestro Serrano es magnífica, acaso insuperable, también es una verdad. Pero también lo es que anoche el público recibió la obra con cierta frialdad, y á pesar de que gustó, como ha gustado en todas partes, no tributó los aplausos que á nuestro juicio merecían tanto la obra, como sus principales intérpretes.

Repetióse la romanza de Leonello en el primer cuadro y casi de milagro, la famosa serenata del «Soldado de Nápoles». Pero nada más. Y nosotros, modestamente, opinamos que debieran haberse repetido todos los números de la partitura, que, por otra parte no hay que olvidar que no es la de una ópera ni siquiera de una opereta, sino de una zarzuela en un acto. Y en este género de obras «La canción del olvido», es sin disputa, como anuncian los carteles, una joya musical.

Gustaron mucho, entre los intérpretes, la señora Rovira y el señor Car-

bonell. Tiene éste una magnífica, agradable y bien timbrada voz, que domina á la perfección en todos los registros. Y como además canta con mucho arte, no es de extrañar que entusiasme al público, de cuyas simpatías se adueña desde el primer momento.

De los demás elementos, gustaron la señorita Espinosa, el señor Gomez Rosell muy discreto actor cómico y el señor Vives.

El maestro Serrano, sin duda por no hallarse en Alicante, no salió al palco escénico al final de la obra á pesar de las repetidas llamadas del público.

Luis de Tarragona

"La Verdad" (Murcia) 24 - marzo 1919

Vida teatral

Romea

Debátó el sábado la compañía de zarzuela del maestro Serrano, con una gran entrada.

Se estrenó la «La canción del olvido», siendo las bellas composiciones musicales de la zarzuela interpretadas admirablemente.

Ayer se repitió dicha obra por tarde y noche, constituyendo un verdadero éxito hasta el punto que la empresa ha encontrado la zarzuela de la temporada.

"El Tiempo" (Murcia) 24 marzo 1919

Por los teatros

Romea

Muy buenas entradas hubo ayer en este teatro por tarde y noche, entradas que las dió especialmente «La canción del olvido».

Que la obra del maestro Serrano ha tenido un éxito ruidoso, no puede negarse; más de cien representaciones en Madrid y un paseo triunfal por toda España lo demuestra. Ahora lo que sería cuestión de discutir, aunque no hemos de entrar en ello, es si la obra merece el ruido que ha producido. Nosotros creemos que es una obra más de maestro Serrano, sin que entendamos, ni mucho menos, que es lo mejor que ha escrito el afortunado (y aplaudido) músico valenciano. Es más: en a'gu

mas otras obras del maestro hemos podido apreciar más inspiración, más concienzudo trabajo en la técnica, más estudio en los procedimientos orquestales.

Los números más salientes, o más populares, son la canción del barítono, cuyo mayor mérito estriba en el modo de cantarla de Carbonell, la «Marinela», que es un verdadero acierto de la inspiración de Serrano, y la serenata del Soldado de Nápoles que es un número sencillito, sin relieve y sin trabajo, que se ha hecho popular quizá por eso mismo. Todos los demás números pasan, y en ellos hemos podido apreciar una gran falta de originalidad.

¿A qué se debe, pues, el gran éxito de la obra? Eso ya es muy difícil decirlo. Se podría divagar tanto sobre ello.

Ayer se confirmó el éxito de la noche del estreno; se aplaudió con entusiasmo la obra y se aplaudió el trabajo de sus intérpretes, especialmente del señor Carbonell, de la señora Rovira y del señor Rosell.

La obra seguirá dando muy buenas entradas.

Representáronse también las conocidas zarzuelas «La mazorca roja», «La reja de la Dolores» y «Los pícaros celos», en las que hicieron resaltar su acertada labor las señoritas Rosell, Espinosa, Rovira y Aznar, y los señores Labarta, Montó, Gomez, Rosell, Vivas, Bori y en general todos los artistas.

La orquesta que es buena y está bien dirigida, dominaba ya anoche mucho más la obra de Serrano, y mereció en justicia aplausos su labor.

de Murcia fue la compañía a Cartagena.
 Volvió luego a Alicante y fue a susuvar, al
 rey y sus pedes. En mayo estuvo en Baste
 King Burriana.

"El Eco de Cartagena"

3- abril - 1919.

Teatro Circo

Compañía «Serrano»

Al debut de la Compañía del Maestro Serrano acudió tan numerosísimo público, que bastante tiempo antes de comenzar el espectáculo se cerraron las taquillas, por haberse agotado la localidad y entrada.

Había verdadero interés en conocer el estreno de la Zarzuela, letra de Romero y Fernández Shavo y música del director artístico de la Compañía, Maestro Serrano «La Canción del Olvido».

Poco bueno podemos decir del libreto, salvo algunos cantables bien hechos, lo demás vale bien poco.

De la partitura no tenemos tiempo ni espacio para ocuparnos como merece. Es toda ella de una gran inspiración, y con toda las complicaciones en la fac-
tura de su técnica moderna es fácil, sencilla y se puede decir *se pega al oído*, prueba evidente esto de su melodía. Para nadie era desconocido ni un solo número de esta obra tan popularizada por bandas, sextetos, etc. y el público la oyó con verdadero deleite haciendo repetir casi todos los números y aplaudiendo con entusiasmo.

La ejecución excelente Sr. el barítono Carbonell obtuvo un triunfo señaladísimo por su maestría en el canto, por lo hermoso de su voz y por sus facultades admirables.

La señora Rovira, tan querida de este público, sigue siendo la notable tiple de siempre y añadiendo laureles a los muchos que tiene conquistados en su carrera artística.

La orquesta muy bien así como el Maestro Director y Concertador.

«La Canción del Olvido» merece ser vista por toda Cartagena y la Compañía del Maestro Serrano es toda ella en conjunto digna del aplauso, así como la Empresa, que ha prorrogado, hasta el domingo el contrato con la Compañía de cuyos componentes todos nos ocuparemos con mayor detenimiento.

El día (Madrid). Abril 1919.

LA VUELTA DEL ESTUDIANTE



- ¿Y se puede saber por qué no te has presentado a examen
- Porque estaba con «la canción del olvido».
- ¡Bueno; no me vengas ahora con canciones!

Se estrenó el 16 de Mayo de 1919.

"Noticiero Universal" 19 - 1919

LOS ESTRENOS

LA SERRANILLA

Un poquito descentrado — por su fortuna — del movimiento teatral moderno, y acogido a los viejos moldes, llenos de pureza en el procedimiento y belleza en la forma, la balada lírica que los señores Romero y Fernández Shaw han escrito con el título de "La serranilla" y a la que ha puesto una música inspiradísima el joven maestro don Ernesto Rosillo, es una obra de arte que sólo un público escogido y suficientemente preparado puede apreciar en su justo valor.

Los amores pastoriles, que tuvieron un cantor inimitable en Garcilaso de la Vega, han inspirado a dos discípulos enamorados de aquel poeta glorioso una sencilla comedia cuyo mérito más notable es precisamente esa sencillez que honradamente han sometido a la sanción del público.

Una muchacha soñadora, un jugador enamorado, una bruja gruñona y un señor dominante, son las principales figuras de la comedia, que secundadas por una moza vulgar y un arisco pastor, riman en un rincón de la sierra una trova de amor, que los autores exponen en pulidos versos que nos recordaban anoche aquella famosa frase de San Agustín "Las palabras son versos preciosos y exquisitos...", pero que lo mejor de la obra son las palabras: las palabras magníficamente versificadas que acreditan a los señores Romero y Fernández Shaw de altísimos poetas.

En honor de ello, puede perdonarse alguna vacilación que se nota en la obra y unos momentos pesados en que la acción se desarrolla con una lentitud muy poco teatral.

La música es una monada. Sin tener alabes de gran maestro ni pretensiones de imponer escuela, el maestro Rosillo, que hace en esta partitura su primera excursión seria en busca de la gloria, ha compuesto un trabajo muy apropiado para la comedia; en ella se destaca ante todo el estudio. Rosillo ha dedicado a esta obra muchas horas de su vida, no hay más que fijarse en la instrumentación y en el cariño con que se suceden los números, variando de tema y repitiéndose muy pocas veces.

Creo que siguiendo estudiando con el Sr. Ernesto Rosillo llegará a ser algo más que un buen músico.

La interpretación, buena. Hay que tener en cuenta que los artistas del teatro cómico — como todos los artistas de zarzuela españoles — no están acostumbrados a decir versos delgados, y aunque un artista "de vistas" debe servir para todo lo que haga dentro de su arte — y el verso en el teatro es una institución — como el hábito va cambiando paulatinamente

Las mejores canciones, no es de extrañar que anoche oyéramos algún verso muy bonito.

Fuera de esto, cumplieron bien las señoras Bonastre, Manau, Mayer y Silvestre, y los señores Cruz, Rodríguez y Navarro.

El público, á pesar de no ser género de "su cuerda" el de "La serranilla", aplaudió á los autores y hizo repetir varios números de música.

La escena, muy bien presentada, y la dirección artística, notable.

Vila San-Juan.

"La Vanguardia" 18-V-919

Música y Teatros

Cómico

Serranilla

Balada lírica, letra de los señores Romero y Fernández Shaw.

Con sinceros aplausos fué recibida esa obra por el público que se congregó en el mentado coliseo. Por su delicadeza, esa balada lírica se aparta por entero de las producciones en que todo se fia á los violentos contrastes. El buen gusto literario que resplandece en tal composición escénica despierta sólo encomios para los autores.

El auditorio escuchó con interés la sencilla y encantadora fábula y también le complació la inspirada música del maestro don Ernesto Rosillo, teniendo que ser repetidos varios de los números.

Los autores y los intérpretes fueron obligados á presentarse en escena al terminar la representación.

"Diario de Barcelona" 17-V-919

Cómico.—Con asistencia de los autores de la letra señores D. Federico Romero y D. Guillermo Fernández Shaw, y dirigiendo la orquesta el que lo es de la música D. Ernesto Rosillo, se estrenó anoche la obra *Serranilla*, que satisfizo á los concurrentes, que con sus aplausos obligaron á repetirse algunos números de música, entre ellos un dúo del primer actor cantado muy bien por las tipleas señoritas Bonastre y Masnou, y a presentarse en el palco escenario a los autores. Sin perjuicio de ocuparnos en otro número, pues la hora avanzada que terminó no era apropiado para reseñarla, diremos que la obra es delicada y bien escrita y que la música es bonita y está bien instrumentada.

"El Diluvio" - 18 - V - 919

CÓMICO.—La Serranilla.

De balada lírica titulan los autores señores Romero y Fernández Shaw a esa obra que estrenóse el viernes en el Cómico. Compónese de dos actos, un tanto larguillo, con una de versos capaces de dejar palidecer al mismísimo Zorrilla. Los personajes hablan por los codos y siempre en rimada versificación, pues trátase de un asunto entre pastores y juglares de los tiempos en que lo mismo un rústico pastor que una ideal doncella tenían el don de hablar siempre en verso. Y de este modo y manera va desarrollándose el libro, acentuándose la pesadez hasta el fin del primer acto.

No menos aburrido resulta el segundo, que tampoco está exento de largas relaciones y monótonos comentarios.

El maestro Rosillo ha puesto una música que si bien en su generalidad no es ninguna creación ni mucho menos, en cambio demuestra un mayor acierto que sus colaboradores. La partitura tiene algunos números bonitos e inspirados y si la instrumentación se hubiese tratado más cuidadosamente, tenemos la seguridad que su éxito hubiera sido mucho más halagüeño.

Se repitieron algunos números, pero el más notable, a nuestro criterio, es la "Pastorella" final del primer acto. En ella el músico ha demostrado facilidad melódica y acierto en la construcción armónica e instrumental: es una página de color magníficamente trazada y que revela a un músico de no pocas condiciones. Para nuestro criterio es el mejor fragmento de la partitura.

Dicha producción presentóse esmeradamente en decorado y vestuario, y en la interpretación distinguieronse especialmente las señoritas Bonastre y Manau. Ellas fueron las heroínas líricas de la obra, mostrando además que habían estudiado su parte con mayor esmero que sus compañeros. El maestro Rosillo, que dirigía la orquesta, y los señores Romero y Fernández Shaw fueron llamados al prescenio.

GERARD.

14

"Diario de Comercio" 19-V-919

Inauguraciones y estrenos

Cómico

Con éxito lisonjero se ha estrenado la balada lírica en dos actos, en verso: «Serranilla» libro de los señores Romero y Fernández Shaw, con música del maestro Ernesto Rosillo.

Su estructura teatral la clasifica entre la antigua zarzuela española. Los autores han demostrado, como en «La canción del olvido», que saben escribir versos de teatro, que suenan bien y deleitan por su facilidad y elegancia de estilo.

La partitura es notable, robustamente instrumentada, de grandes vuelos, con valores melódicos combinados hábilmente. Su autor dirigió personalmente la orquesta y escuchó clamorosos aplausos lo propio que los señores Romero y Fernández Shaw que merecieron los honores del prescenio.

En la interpretación se distinguieron las señoritas Bonastre y Manau y los señores Cruz y Navarro á los cuales el público premió con aplausos.

Bien presentada la escena.

"Diario de Barcelona" 19-V-919.

Revista de espectáculos.

Cómico.—*Serranilla*, un poema inédito del poeta Carlos Fernández Shaw, titulado *La locura del pastor*, finaliza con los inspirados versos: «... que también por sueños locos se olviden los pastores.»

Ellos han servido de lema a su hijo Carlos Fernández Shaw juntamente, en unión de su compañero en la letra de la ya popular *Canción del olvido* Federico Romero, para escribir una *Serranilla* a semejanza de las clásicas del marqués de Sutiliana, poniéndola en acción teatral y suponiéndola en la sierra de Gredos.

Con lo expuesto se comprenderá ya fácilmente que no se trate, en la nueva producción estrenada en el Cómico, de nada que se asemeje a las contemporáneas teatrales; sino de un destacado poema pastoril. Tanto es así, que la obra, aun cuando para su presentación escénica está dividida en dos actos, unos en la realidad tres destacados cuadros o cantos, mejor dicho, a los que para su correcta composición denominan los autores *escenas*, *madrigal* y *epigrama*. Recreó todo él en hermosos versos castellanos de diverso metro y romancero estilo, cubygan y cautivan por su donosura y exquisitas pósticas, sin excesar, en algún pasaje, la nota cómica, culta y del mismo diálogo de *edloga*.

En libro, tan sugestivo, ha encontrado un novel compositor, Ernesto Rosillo, ancho campo para desarrollar sus fantasías líricas, lo que ha hecho con notable acierto técnico.

Lo mejor que cabe decir en elogio del conjunto de *Serranilla*, es que agradó al público la música desde el prelude, brillantemente dirigido por el propio autor, cuyos arreos juveniles llevaron a empuñar la batuta con la fe del entusiasmo en la misma noche de su primer estreno, teniendo que bisar el primer dúo para acallar la ovación, y se deleitó en la letra, oyendo con agrado la poesía hablada, y preñando con llamadas a la escena en el curso de la representación y al final de los actos, a músicos, libretistas e intérpretes.

A éstos se debió no poco el triunfo obtenido por *Serranilla* en aquellos populares barrios.

Los aplausos fueron para todos, a los triunfantes autores, a las típias señoritas Bonastre, Manau, Mayor y señora Silvestre, y a los actores señores Cruz, Rodríguez y Navarro, y también para la empresa y dirección artífices, por el buen gusto demostrado, honrando con *Serranilla* aquel escenario.—L.

"La Tribuna" 17-V-1919 (Madrid)

UN ÉXITO DE ROSILLO

El joven compositor Pepe Rosillo, discípulo de Conrado del Campo, ha estrenado en Barcelona su primera obra, en colaboración con los libretistas Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Es una zarzuela en dos actos, titulada «La serranilla», y ha obtenido un éxito enorme en el teatro Cómico.

Especialmente, el éxito personal del músico ha sido extraordinario.

«La Serranilla» será puesta en Madrid en el teatro de la Zarzuela por Pepe Serrano, la próxima temporada.

"El día" (Madrid) 19-V-1919

Estreno de «La serranilla»

En el teatro Cómico, de Barcelona, se estrenó anoche la zarzuela nueva en dos actos «La serranilla», original, el libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, y la música, del joven compositor maestro Rosillo.

Al estreno asistieron los autores, dirigiendo la orquesta Rosillo, y el éxito fué enorme, siendo aquéllos aclamados.

Se trata de una obra eminentemente musical. Un libro limpio, ingenioso a ratos y bien escrito siempre.

La partitura es la mejor presentación de un gran músico.

La interpretación y presentación escénica, irreprochables.

"La Época" (Madrid) 18-V-1919.

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Un estreno en Barcelona

Gran éxito de «La serranilla», de Federico Romero y Fernández Shaw, música de Ernesto Rosillo.

BARCELONA 17 (10 m.). — En el teatro Cómico de esta capital se estrenó anoche con un grande y justo éxito la balada lírica en dos actos *La serranilla*, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del joven maestro Ernesto Rosillo.

Desde que se levantó el telón la obra fué escuchada con sumo agrado por el público, pues toda ella está escrita en inspirados y bellos versos. La fábula es tan sencilla como interesante y poética, y está desarrollada con arte singular. Se trata de un poema rústico, de gran delicadeza y muy original: pero no falta en él la parte cómica, que está tratada con sobriedad y verdadera gracia, al modo clásico.

Los celebrados autores de *La canción del olvido* y de *La sonata de Grieg* han escrito una obra de alta poesía, digna de ellos, que ha logrado tan justo y brillante éxito como aquéllas y que pronto se hará popular también.

La partitura es también inspiradísima y de gran belleza. Su autor, don Ernesto Rosillo, es un joven músico que hace sus primeras armas en el teatro y ha triunfado en toda la línea. Demuestra que tiene talento y dominio de la técnica, y que siguiendo los procedimientos modernos rinde culto también al arte clásico y no desdén la música popular.

En el primer acto fué repetido un hermoso dúo y el bailable final, que es muy original y de gran efecto.

El segundo acto tuvo aún más extraordinario éxito. Los aplausos se repitieron constantemente con gran entusiasmo, y los autores, que habían venido a Barcelona, tuvieron que presentarse muchas veces en escena.

En la interpretación de *La serranilla* se distinguieron la Bonastre, la Manau, la Mayer, María Silvestre y los señores Cruz Rodríguez y Navarro, que compartieron con los autores los aplausos.
En resumen, un éxito envidiable y una obra que seguirá llenando el teatro Cómico toda la temporada. Z.

16

"Diario de Barcelona" 19 - 7 - 1919

Noticias generales.

—En el gran Casino del Parque obsequió ayer al medio día el Consejo directivo de la Cooperativa de Periodistas para la construcción de casas baratas, con un almuerzo íntimo, a su distinguido compañero el ilustrado redactor de *La Epoca* y aplaudido autor dramático D. Guillermo Fernández Shaw, como agradecimiento al valioso apoyo prestado a las comisiones de la entidad que se trasladaron a Madrid para gestionar asuntos de vital interés.

Acompañaron al homenajeado en la presidencia, el concejal de este Ayuntamiento D. José Jarge Vinaixa, el presidente de la Cooperativa, D. Juan José Pou de Barros, y asistieron el tesorero accidental D. Enrique Flo y Fasant, y los vocales D. Domingo García Pujol, D. Manuel Miralles Pi, D. José Martínez Villar, D. Adolfo Martínez Campillo, habiéndose adherido al acto y excusado su inasistencia el concejal D. Javier Gambú, y los señores D. Julian Ciapera, García Anne, Ferrer Bittini, Brangull, Fernández Bres, Noguer y Comet, Nogueras Oller, y Gibert.

Al acto asistió también el primo del homenajeado y gentilhombre de Cámara de S. M. D. José Luis Pascual de Zulueta.

La comida fué muy exquisita y espléndidamente servida por la Casa Regás. Durante el ágape, y al descorcharse el champan, se pusieron de relieve las buenas relaciones de confraternidad y compañerismo existente entre la prensa madrileña y la barcelonesa, agradeciendo el señor Fernández Shaw con afectuosas frases el homenaje recibido.



M E N U

CONSOMÉ EN TASSE

CANELONNIS ROSSINI

POISSON SAUCE TARTARE

POULET DE GRAINS EN COCOTTE

CŒUR DE FILET A LA BROCHE

SALADE GARNÍ

GLACÉ NOUVELLE

CATEAUX - FRUITS

CAFÉ - LIQUEURS

VINS

XERES - MONOPOLE

ROUGE ET BLANC, PANADÉS FIN

CHAMPAGNE CODORNIU

GRAN RESTAURANT DU PARK
19 MAI 1919

SERVICE REGÁS



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

la f... una conel...e

7. Jorge Viera

Juan José Bon de Barros
de "La Vanguardia"

Adolfo Mancipile
de "La Tribuna"

Rubén Plas y Pascual
de Vanguardia

José de Asensol
de "La Tribuna"

José de Asensol

Domingo García Ruyol

Guillermo Fernández Shaw

LES ESTRENES

17

COMIC.—«Seranilla». Eglòga en dos actes i tres quadros, lletra dels senyors Carles Fernández Shaw i Frederic Romero, amb música del mestre Ernest Rosillo.

Obres com l'estrenada al Còmic són les que haurien de quedar de repertori en el teatre d'opereta moderna.

Tallada pel patró de les que amb tant èxit es representen pertanyents al gènere antig, té, com la majoria d'aquestes, un argument senzillíssim, uns amors pastorils, sense cap pretensió d'un drama fort ni molt menys una visió d'escenes molt ben combinades i que els personatges usen un llenguatge amb vers, que cautiva i diverteix el públic.

Els afortunats autors de «La canción del olvido», han compost tres quadros, plens d'una finíssima literatura, amb versos castellans de romanesc estil, molt ben construïts i harmoniosos. És una lletra que s'escolta amb gust, que demostra la gran traça que els autors tenen per al conreu d'aquest gènere i que segurament els portarà dies de força profit si continuen pel camí que amb tanta cura han emprats.

Si notable és la poesia d'aquesta obra, no ho és menys la música que ha compost el jove mestre Rosillo.

Tota ella és rica en instrumentació, inspirada i molt encertada als moments que es desenrotlla l'obra.

Els motius estan molt ben tractats, i en cada pàgina musical revela l'autor uns coneixements envejables per a dedicar-se a empreses més grosses. La música és abundant, i malgrat això, no fadiga al públic, car el contrari és fa interessant, perquè sempre s'aguanta als límits d'una gran connexió i en moments té un segell ben personal, sense caure en les exageracions de l'escola modernista.

Foren repetits els principals números de música i acollit amb una gran ovació el duo del primer acte el qual fou repetit. A nosaltres potser trobem millor el ball chorejat del final del mateix acte.

La franca acollida que obtingué l'eglòga, és ben remarcable, molt més tenint en compte que el públic que frequenta els teatres del «gènere chico» no està acostumat a saborejar aquest menjar tan escullit. Creiem que «Seranilla» és digne de posar-se en escena en teatre d'òpera, car la importància de la mateixa s'ho mereix.

La interpretació donada pels artistes del Còmic, fou més notable en la part cantada que no en la declamada, car no avesats a aquesta classe d'obres els era difícil donar una veritable de justa entonació als ric-versos. No obstant això, tots sortiren ben airosos de són comès, hem de mentar el treball de les senyoretas Bonastre, Mayor, Manau i senyora Silvestre i els senyors Cruz, Rodríguez i Navarro.

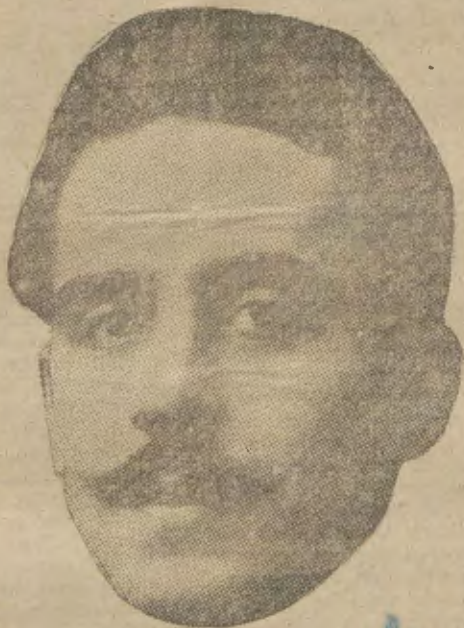
La presentació escènica, molt encertada, especialment la decoració de Autors i intèrprets foren justament ovacionats.

L'últim quadro, de gran efecte.

Música

TRIUNFO DE UN MUSICO ESPAÑOL

Recientemente se ha revelado ante el público de Barcelona como compositor de alta calidad Ernesto Rosillo, que en unión de Fernández Shaw y Romero, poetas ya apreciados por sus obras anteriores, ha compuesto para



«La serranilla», estrenada con muy grande éxito, una partitura bellísima y de las que son representativa de la personalidad de su autor.

El Sr. Rosillo es, sobre todo, un artista de distinción; no un «snob», sino esencialmente distinguido. Ni siquiera necesita huir de lo vulgar, porque su naturaleza artística le inmuniza de tal contacto. Su personalidad ha de definirse pronto en su verdadero sentido, en lo que le es innatamente propio, y entonces, una vez esto logrado, tendremos un modelo ejemplar contra la imposición de lo artificioso, que representará para la juventud el triunfo del espíritu moderno que consiguió librarse del desquiciamiento. Un asunto bucólico, que podrá ser refugio de menudo sentimentalismo, ha sido de tal modo tratado por sus jóvenes autores, que nos recrea poéticamente en un ensueño de lirismo que podría utilizarse separadamente para una leyenda y para un poema sintónico, porque esta colaboración no ha sido auxilio, sino suma

conjunta de inspiraciones. Y con la emotividad formada á cincel, de los poetas Fernández Shaw y Romero, ha dado Ernesto Rosillo lo más exquisito de su sinceridad sentimental, que no ha querido sutilizar, concretándose á servir el drama elegido según la petición de su argumento, tan vario que es prueba difícil y complicada que exige desde la expresión de graciosa frivolidad hasta la intensamente dramática, la del nostálgico sentimiento de recordación y la de una ilusión no lograda que conduce al desahuce.

El músico recoge todo ello y forma una obra de arte que enriquece al maestro: pero no se objetiva al modo teatral en el sentido vulgar, porque exterioriza quizá en demasía su propia modalidad. Aunque prematuramente, me atrevo á augurar que será éste un defecto, ó, mejor dicho, una característica del Sr. Rosillo, artista de selección.

En la próxima temporada tendremos ocasión de conocer en Madrid la obra comentada, y yo me arrego el honor de anunciarle como creador de alta calidad.

Carlos Bosch.

Temporada de la Zarzuela de Septiembre 1919 a
enero 1920. ABC. - 19.9.19.

NOTAS TEATRALES

INAUGURACIÓN Y ESTRENO

Con el teatro brillantísimo, celebró ayer la inauguración de la temporada el teatro de la Zarzuela, en el que un músico tan eminente como el maestro Serrano propónese dar noble impulso a nuestro arte lírico nacional.

La función celebrada por la tarde, a beneficio de la Asociación de la Prensa, constituyó un simpático homenaje a la música española, encabezando el programa la Banda municipal, que interpretó de modo admirable obras de Bretón, Caballero, Chapí y Giménez, que fueron saboreadas y aplaudidas en todo su legítimo valor por la concurrencia.

El estreno de *El patio de Manipodio*, obra de los Sres. Montero y Moya Rico, había despertado un verdadero interés por llevar la partitura la firma prestigiosa del maestro Villa, y además por estar inspirada la producción en la admirable novela cervantina *Rinconete y Cortadillo*.

Los Sres. Montero y Moya Rico, en un plausible alarde de españolismo, han escrito una sencilla trama de amor, en la que de un modo episódico aparecen algunos de los pícaros más redomados de la gallofa sevillana que tan magistralmente describiera la pluma del gran ingenio.

La obra, que sobre todo es una evocación de la España picaresca, fué escuchada con gusto, y en mérito también a la partitura del maestro Villa, que en esta ocasión ha demostrado sus conocimientos de la técnica, escribiendo varios números de un marcado sabor español entre los que se destacaron una tonadilla de amor, unas seguidillas y la danza de las tejoletas, que está interpretada únicamente por instrumentos de viento, prescindiendo por completo de la cuerda. Un intermedio, de amplia y bella frase final, fué repetido, saliendo al final el maestro Villa con uno de los autores del libro y los intérpretes de la obra a recibir los aplausos del público.

Finalmente se verificó la 157 representación de esa joya de la música española, *La canción del olvido*, que dirigió su autor, el insigne Serrano, escuchando una ovación al presentarse al frente de la orquesta.

La canción del olvido obtuvo ayer más éxito que el día de su estreno, y muy justamente. La tiple señorita Michó es bellísima y posee una voz encantadora, que maneja con singular maestría. Cantó el aria del primer cuadro de manera tan magistral, que se vió obligada a repetirla tres veces, cosa que no se había hecho en Madrid cuando se estrenó la obra. Además, la señorita Michó es una artista consumada y recitó los versos finales del segundo cuadro de modo admirable, siendo justamente ovacionada.

El barítono Sr. Moreno, artista ya conocido de nuestro público, encarnó el personaje del Capitán Leonello con gran jus-

teza, y cantó el *raconto* con gran agudeza, demostrando que ha entendido perfectamente la partitura. Repitió el *raconto* mencionado entre una calurosa ovación.

El célebre coro del "Soldado de Nápoles" se repitió tres veces, pues lo cantaron 12 ó 14 tenores muy agudos y que *apianan* con pasmosa facilidad. También esta parte de la obra se cantó ayer admirablemente.

Patricio León y Paco Tomás estuvieron preciosísimos y todo, en fin, fué un gran éxito, que entusiasmó al selecto auditorio que llenaba el teatro.

Fueron muy tentados todos los que intervinieron en la fiesta, principalmente el organizador de ella, nuestro querido compañero Luis Gabaldón, y el eficaz colaborador de todos los organizadores de esas funciones a beneficio de la Asociación de la Prensa, Antonio López del Oro.

Maestro Serrano: vamos a tener esta temporada otros 156 llenos con *La canción del olvido*.

Así sea.

"Se debate" Diciembre 1919.

EN LA «ZARZUELA»

«La sonata de Grieg»

Si un compositor puede poner música al libro de un comediógrafo, ¿por qué un comediógrafo no ha de poder poner libro a la música de un compositor? En otros términos: si el músico y el pintor y el escultor pueden interpretar, en sus artes respectivas lo que antes (ideas, efectos, etc.) se interpretó literariamente, ¿por qué el escritor no ha de interpretar literariamente lo que primero se interpretó musicalmente? A mi juicio no es sólo posible, sino interesante la expresión artística del mismo asunto, del mismo ideario y de igual patos por los distintos medios de las distintas bellas artes; y el orden de prioridad me parece, en absoluto, indiferente.

Así juzgaron, sin duda, el maestro Serrano y los señores Fernández Shaw y Romero al decidirse a ordenar un libreto de zarzuela, cuya partitura estuviese integrada por lieders, danzas populares, etcétera, etcétera del inmortal compositor noruego, Grieg.

Claro que esta «partitura» no se distingue por su «unidad»; pero, primeramente, la belleza de cada uno de los números suple de sobra el defecto de unidad, y, en segundo término, no conviene extremar la rigidez unitaria en música, hoy que tan lejos estamos de rendir pleitesía a las famosas unidades dramáticas de Boileau.

«La sonata de Grieg» se arregló en dos actos; ahora reducida a uno gana en intensidad lo que pierde en extensión.

El libreto conserva su tierna y dulce poesía, su ambiente legendario y semi-mítico, su cálida emotividad.

De Grieg, uno de los compositores modernos, más inspirados y más modernos, baste decir que las veleidades rusófilas (excesivamente aficionadas a la pirotecnia instrumental y al esnobismo del timbre), no han podido, ni podrán arrebatarse su puesto de honor entre los músicos contemporáneos.

La ardua interpretación de «La sonata» se encomendó ayer a dos verdaderas cantantes: la señora Domingo,

maestra en cantar y decir, y la señorita Castrillo, cuya voz soberana, cuyo gusto al expresar y cuya gentil figura dieron relieve e idealizaron aún más a la ideal figura de «Nora», la bella novia que no supo esperar. Las señoritas Clemente y Espinosa y Zapater, y los señores Moreno, Tomás, Rubio, Abolarín y Agudo, muy acertados.

La obra triunfó desde las primeras escenas.

R. R.

"La canción del olvido" en Malaga.
"El Cronista". 25 Enero 1920.

Teatro Cervantes

"La canción del olvido"

Dos acontecimientos se anunciaban anoche en este teatro, que lleva una campaña tan activa como intensa: el «début» de la compañía que dirige el maestro Serrano y el estreno de «La canción del olvido».

La autoridad del maestro como director y compositor y las novedades que conjuntamente se ofrecían, ejercieron, como se esperaba, poderoso imán sobre el público. Y así se vió el teatro, ocupadas todas las localidades, incluso las sillas supletorias, y llenas, hasta rebosar, las amplias galerías.

Momentos antes de empezar la representación del estreno, adelantóse á la batería uno de los actores, comunicando al público que el maestro Serrano, que llegara anoche mismo de Valencia, hallábase indispuerto, y, por tanto, en la imposibilidad de dirigir la obra. No por ello decayó la expectación, aumentada cuando la orquesta atacó las primeras notas del preludio.

Son los libretistas de «La canción del olvido», Federico Romero y Fernández Iturralde, éste hijo del malogrado y admirable poeta Fernández Shaw, por el que los malagueños sentían tan sincera devoción.

Los autores han acertado á componer una interesante fábula, cuya acción se desarrolla en Italia, procurando, á la vez que ofrecer situaciones al músico, mantener la atención del espectador con las variadas incidencias del asunto y la amenidad y gracia del diálogo.

El libro es bueno, limpio, con muchas escenas rimadas, que acreditan en sus autores á dos ingeniosos y excelentes poetas.

La partitura... ¿qué no se ha dicho ya de la labor del maestro Serrano en las páginas musicales de «La canción del olvido»? Siguiendo sus gustos y tradiciones, Pepe Serrano brinda al público una partitura esencialmente melódica, que es, si se nos permite la frase, una borrachera de color, una riquísima policromía que deslumbra.

La inspiración de Serrano va derrochada en la parte musical de la obra. Melodías ligeras y fugaces; melodías alegres; melodías tiernas y apasionadas, ó francamente sentimentales, ya en ritmo de canzoneta, de vals, de pasacalle; ora en el ritmo grave y lento de la frase dramática.

El estilo peculiarísimo, inconfundible, de Serrano, empieza á manifestarse desde los primeros momentos del preludio. No hay quien, conociendo á «manera de hacer» del maestro Serrano, le encuentre ausente en ninguna página de la partitura.

Esta, en conjunto, es belísima y va hábilmente aderezada con el «ritornelo» de una canción deliciosa, la que da nombre á la zarzuela, de contextura sentimental á la italiana, y responde siempre al carácter de las situaciones.

El público aplaudió y obligó á repetir esa canción, que es el primer número, expresada y sentida con verdadero arte por la señorita Castrillo. Aplaudió el número siguiente, un «racconto» de barítono, que también se repitió, y la reperturísima canción

*Soldado de Nápoles
que vas a la guerra,*

que, no obstante ser muy conocida, no perdió su efecto. En fin, se ovacionó con entusiasmo toda la partitura, en la que destaca un hermoso dúo, lleno de pasión, que se inicia en valse y al que se entizan las melodías de otros momentos de la obra.

Ya se entiende, pues, que «La Canción del olvido» alcanzó el gran éxito que en todas partes, y que nuestro público confirmó plenamente.

Muy principal es la intervención de la señorita Castrillo, tiple de grandes facultades, voz espléndida, hermosa figura y arte para cantar

y para decir. Gustó muchísimo y fue llamada a escena en diversas ocasiones.

El barítono, señor Moreno, que repitió el «racconto», posee voz muy agradable y es artista más que discreto, según demostrara anoche.

Patricio León hizo una creación deliciosa del «Toribio Clarinetti», manteniendo la hilaridad del público desde el principio al fin de la obra. También fue aplaudido calurosamente.

Los demás intérpretes lograron formar el completo conjunto que esperábamos de una compañía tan bien acoplada como ésta.

91

"La canción del olvido" en Cádiz.

El Intercambio gaditano. 21 marzo 1920.

Por los Teatros

En el Principal.—El estreno de la "Canción del Olvido".—Serrano está en Madrid.

Un «llenazo» tuvo el pasabo sábado el coliseo de la calle Aranda, donde debutó la compañía del maestro Serrano, con la producción del renombrado compositor «La Canción del Olvido».

Al fin este público pudo saborear la citada obra, la que obtuvo gran éxito, no haciendo su crítica en la presente crónica, por haber sido juzgada por los críticos de la corte y principales ciudades donde se ha puesto en escena.

Solo diremos que la partitura que Serrano ha hecho para «La Canción del Olvido», es lindísima, sobresaliendo la romanza de la tiple del primer cuadro, muy bien cantada y con gusto por Julia Castrillo; la Canción de Leonelo por el barítono Eufs Moreno que con sus poderosas facultades, supo darle gran realce al número y el coro del Soldado de Nápoles, con guitarras y bandurrias muy bien cantadas y desarrollado. Patricio León muy discreto.

Estos números fueron muy aplaudidos, obligando a los excelentes cantantes a repetirlos.

Al finalizar la obra fueron llamados a escena los intérpretes y el autor, si bien éste no pudo hacerlo por encontrarse en Madrid.

El maestro director de orquesta Garro subió al palco escénico invitado por los artistas, recibiendo grandes aplausos por la buena dirección musical dada a la obra.

La orquesta muy bien siguiendo a la batuta del buen maestro Garro.

Ayer domingo tarde y noche se repuso «La Canción del Olvido», en unión de otras obras, también de Serrano, siendo muy aplaudidos los artistas.

Las entradas muy superiores a las del sábado.

La temporada que la compañía de Serrano ha de hacer en esta capital, tendrá un resultado fructífero para la empresa y éxitos artísticos para actrices y actores.

El "diario de Cádiz".

20 - marzo 1920.

Hoy comienza a actuar en el Principal la compañía de ópera y zarzuela del maestro Serrano, con el interesante estreno de *La Canción del Olvido*, la famosa obra del expresado maestro; uno de los autores de la letra, Fernández Shaw, es de legítimo abolengo gaditano.

El *Mal de amores* y *La reina de la Dolores* completan el programa.

El "diario de Cádiz".

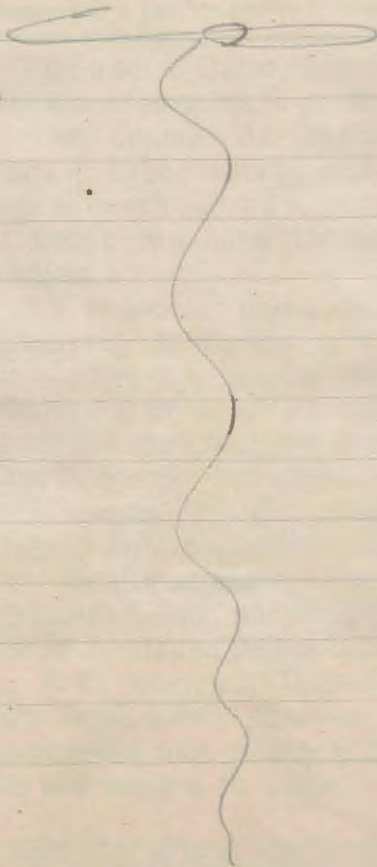
21 - marzo 1920.

La espectación que promovía el anuncio del estreno de la *Canción del Olvido* resultó perfectamente justificada: el Teatro Principal estaba rebosante de selecto público: el todo Cádiz.

Cuánto sentimos tener que aplazar para la inmediata edición el relato del acontecimiento. Diremos ahora que la citada obra es un primor, mejor dicho un felicísimo conjunto de primores musicales. Es una delicia escuchar los preciosos números que matizan y realzan los tres cuadros de la obra: la interpretación sobresaliente.

Además de obtener la repetición de varios de los números el público que a la terminación salieron a escena los principales intérpretes, con el maestro Serrano, director de la orquesta en la que figuran, además de los profesores de Cádiz, doce contratados en Sevilla y Jerez.

Hoy por la tarde y en las dos secciones de la noche hay *Canción del Olvido*, con otras obras.



“La Canción del Olvido”

La preciosa zarzuela de Guillermo Fernández Shaw, poeta delicado y escritor de evidente prestigio, «La Canción del olvido», está de moda en los teatros de España, y ello es una justa recompensa al valer positivo de la obra.

En el Teatro Principal de Cádiz, «La Canción del olvido» se ha puesto en escena cerca de quince días consecutivos y en todas las secciones. Es que esta zarzuela tiene para el público, que es caprichoso y exigente, todas las virtudes de la escena. Su letra es de castellana cepa, pura, delicada, sentimental y acusa en su autor un alto conocimiento del teatro. Los versos fáciles, sugerentes y plácidos, hacen escenas admirables, muy bien planteadas y admirablemente trazadas.

El público gaditano, de cuya selección artística todos hacemos elogios, se puede decir que se ha encariñado con esta zarzuela. Demostración categórica de lo expuesto, la constituye los llenos habidos en la amplia sala del Principal. Una numerosa concurrencia se ha congregado allí, y ha hecho repetir entre aplausos y júbilo, las escenas más salientes de la obra. Especialmente la Serenata Napolitana, del tercer cuadro ha merecido los honores del aplauso y ha constituido uno de los mayores éxitos de «La Canción del olvido».

En lo que respecta a la música, basta decir que es del maestro Serrano. El señor Serrano es uno de los pocos conocedores de la maravillosa gama musical con todas sus tonalidades, habiendo llegado a dominarla con talento.

En una palabra, «La Canción del olvido» nos ha dejado un recuerdo amable en el espíritu, y ha sido como un regalo, suave y armonioso, para los jardines interiores de nuestras almas.

Felicitemos efusivamente a nuestro distinguido amigo y pariente Guillermo Fernández Shaw, por el brillante éxito que su obra ha obtenido en los escenarios de Cádiz.

JACOBO SHAW BENJUMEDA.

N. de la R.

El autor de «La Canción del Olvido», señor Fernández Shaw, es actualmente redactor del importante periódico madrileño *La Epoca*. Como poeta y literato, ha realizado una labor intelectual muy intensa, habiendo descollado principalmente en el teatro. Ha estrenado muchas obras y todas ellas han obtenido éxitos seguros, por el interés de sus escenas y por la originalidad del argumento.

El señor Fernández Shaw es hijo del ilustre poeta, tan querido e inolvidable, don Carlos Fernández Shaw, renombrado autor de «Margarita la Tornera», «Los picaros celos», «La Chavala» y muchas otras.

Presna de Granada

13-V-920

Presna Almeria

26-V-920

En Cervantes

Debut de la compañía de zarzuela de José Serrano, y estreno de «La canción del olvido.»

Debutó anoche en el coliseo del Campillo la compañía que dirige José Serrano, y al anuncio del estreno de la aplaudidísima zarzuela «La Canción del olvido», de tan acabado éxito en cuantas partes se ha representado, el público llenó por completo el susodicho coliseo.

En segundo lugar del programa figuraba el estreno de la referida obra de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música de José Serrano.

No hemos de reseñar el estreno de anoche, pues conocido de todos es el argumento, ya que la popular zarzuela ha recorrido en triunfo casi toda España.

Solo hemos de decir, que «La Canción del olvido» gustó mucho a nuestro público y fué interpretada acertadísimamente, distinguiéndose mucho las señoritas Castillo y Espinosa, y los señores Moreno y León.

La señorita Castillo y el señor Moreno cantaron muy brillantemente. Ella es una tiple de potente voz y él un notable barítono.

La presentación muy adecuada y la orquesta muy afilada con sus 26 profesores y una señorita arpista.

En la canción de «Marinela» figura la rorvalla que forman los tríos Albéniz y Oránada, compuestos por granadinos, que fueron muy aplaudidos.

La serenata, la canción de Marinela y la de Leonello, fueron repetidas a petición del respetable.

La deliciosa partitura del maestro Serrano es de las que siempre se oiran con gusto.

El público aplaudió al final de la obra, tanto a los intérpretes como a los autores, e hizo levantar varias veces la cortina escénica.

IN. DE LA FUENTE.

TEATRO

En Variedades

Debut de la Compañía del maestro Serrano.

Como teníamos anunciado anoche hizo su presentación en escena la compañía que dirige el maestro Serrano, con un lleno estrepitoso, en el que figuraban nuevas más bellas paisanas, que constituan el mejor encanto, de una noche blanda de primavera, destinada a arrobarnos, con la hermosísima partitura de «La Canción del olvido», bella canción que nos habla de amores dulces, de rayos de luna y serenatas, de una melodía que se infiltra en nuestra alma, dándonos sensaciones de ternura infinita.

La obra de Serrano es una opereta digna por todos conceptos de los grandes elogios y aplausos, conque el público ha premiado su labor exquisita e inspiradísima. Obra que perdurará entre las joyas musicales de nuestro teatro antiguo y moderno.

La interpretación fué esmeradísima. La orquesta muy nutrida, los casos afinadísimos, magnífica la representación escénica y demostrando la donosura de su figura bella y de su voz dulcísima, la señorita Amorós, que compartió con el barítono señor Moreno, de voz potente, lo mismo en los registros agudos que en los medios y en los bajos, los aplausos que el público les prodigó, los que no dejaron de cesar en toda la obra, y que al final pedía el auditorio la presencia del autor insigne, que no pudo ser ovacionado por no haber llegado a nuestra capital.

En resumen, una noche grata, para los que sentimos el gran arte español y nos orgullecen los tiempos de nuestros maestros.

También la «Casita Blanca» y «La Reja de la Dolores», fueron muy bien interpretadas, pero como era natural, la atención se concentró en «La Canción del Ovido» que debe ser aplaudida por toda Almería.

DE SOCIEDAD

En el palacio de Parcent.

¡Que interesantes las reuniones vespertinas de los sábados en el palacio de los duques de Parcent! Allí sí que se pasan las horas sin sentir. Primero la amabilidad de los dueños de residencia tan espléndida; después los encantos de Piedita Iturbe—la gentil marquesita de Belvis de las Navas—, que es de una cultura y de una «charme» deliciosas; luego las maravillas que atesoran aquellos salones soberanos; y para que todo sea apropiado y digno de aquel marco, una concurrencia tan varia como ilustra y un converar como corresponde a los conversadores.

No se habla para nada de política. ¡No, por Dios! Entonces dejaría de ser amona la charla. Se habla de Arte, sí, de Arte y de Letras, de Ciencia y de estudio. Los duques son muy cultos.

El duque—amador de la pintura—manaja también los pinceles; la duquesa... ¡pero qué os voy a decir de la duquesa de Parcent cuando su amor a las Bellas Artes le ha concedido, con el respeto de todos, el dictado de Protectora? Y Piedita es un bello compendio que no sabemos bien definir. Pero sí sabemos que la admiramos y la queremos por su belleza y por su inteligencia y por su charla y por su sencillez y por todos sus encantos, en fin, que no son pocos.

De modo que se sirve el té y se charla y se conversa y se escucha a unos y a otros, y allí Sorolla, y allí Blay, y allí Benedito, y allí Comba, y allí Beruete y Moret, y allí Cabello, y allí Capúz, y allí Tarina, y allí Falla, y allí Lomperéz, y allí Mérida, y allí Moreno Carbonero, Ortega Morojón, el marqués de Valdeiglesias, Luis y Mateo Silvela, Ricardo Orueta y... el sábado saludamos a ese joven poeta Guillermo Fernández Shaw—apellidado que nos habla bien y alto en el mundo de la Poesía—que era muy felicitado por el brillante soneto dedicado a Piedita, al pie de un lindo retrato de la damita encantadora.

Realmente el soneto es un acierto. ¡Y cuidado si es difícil acertar cuando la que lo inspira, inspira tanto! ¿Lo recordaremos? Vamos a probar.

A Piedita Iturbe, marquesa de Belvis de las Navas.

Para copiar tus gracias infinitas
menguadas son la pluma y la paleta;
las artes del pintor y del poeta
no reproducen cosas tan bonitas.

Primores mil, bellezas exquisitas
luce tu cara bajo tu peineta;
más con algo ese encanto se completa:
Que te llaman piedad... y la ejercitas.

¡Belleza y caridad! Las dos hermanas
que te esperaban cuando tú naciste
y van contigo por el mundo ufanas.

Pues mientras que deslumbras en salo-
en el obscuro hogar del niño triste (nes
te acogen sin cesar con bendiciones.

He aquí, por arte del poeta, un nuevo
y hermoso retrato de quien, como la
marquesita de Belvis de las Navas, her-
mana con la dulce belleza de su rostro,
la noble belleza de la caridad.

Mentidero Teatral

ZORRILLA

Las gentes, condenadas durante la temporada estival a no presenciar espectáculos en lugar cerrado, aprovecharon anoche el debut de la Compañía que dirige el simpático Marcén, para saciar su apetito.

Así se explica que el lindo coliseo de la Acera de San Francisco, no tuviera anoche una sola localidad sin espectador, o mejor dicho, que rebosara de gente los pasillos, dando a la sala magnífico aspecto.

La compañía encargada de sumar nuevos éxitos a los muchos conquistados ya, por el insigne maestro Serrano, ha tenido un verdadero acierto al escoger para su presentación la preciosa zarzuela *La canción del olvido*.

El estrano de esta obra en Madrid fué seguido de éxito tan colosal, que un mes después de haber cesado las ovaciones en el teatro de la Zarzuela, la partitura del maestro Serrano y la letra de Romero y Fernández Shaw, se habían popularizado extraordinariamente en todas partes.

A pesar de esto, el deseo de conocer en conjunto la inspirada zarzuela, era muy grande y este deseo, contribuyó al Mentidero de anoche.

La canción del olvido, constituye un verdadero acierto de inspiración del maestro Serrano. Pero un acierto, sin intervalos de decaimiento en la inspiración, ni de desacierto en la instrumentación; una partitura bellísima, que el público, habituado a

se borearía con deleite a la pureza de anoche, tuvo ocasión de aplaudir con entusiasmo.

El libreto, que no desmerece al lado de música tan inspirada, fué también objeto de muchos aplausos, que recogieron los autores al final del primero y segundo cuadro.

De propósito, hemos dejado como impresión final, la relativa a la interpretación de la obra, que fué esmeradísima, constituyendo un éxito franco para todos los artistas, pero muy especialmente para Julieta García, Jesús de Santos y Eduardo Marcén.

Julieta García, ha ganado tanto desde que la vimos últimamente, que anoche se nos figuraba otra muy distinta. Pensábamos aplaudirla por cortesía y por mor del paisaje y habíamos de hacerle rindiendo tributo a la justicia. Es una excelentísima título ligero y como tal, calmó durante toda la representación, pero particularmente, cantando la popular y deliciosa canción «Marinela» que el público obligó a bisar.

De Santos, fué aplaudidísimo en la canción napolitana del primer cuadro que hubo de repetir por que la cantó con mucho gusto; y el público no le regateó los aplausos en el resto de la obra.

Marcén, es el mismo de siempre, un estupendo actor cómico, muy estudioso y con muchas arrobos de óscar de sodio.

La orquesta, completó el conjunto muy bien dirigida por el joven maestro Sabz.



ANOCH: EN ZORRILLA

Se inauguró la temporada con «La canción del olvido» del maestro Serrano

Mi primera crónica

Ahí los teatros
El año teatral ha comenzado esta vez anticipadamente. Contamos en Valladolid los años teatrales por inviernos. Es lo mismo. Nuestros abuelos decían, refiriéndose al clima, que en Valladolid no había más que dos estaciones: la del invierno y... la del ferrocarril.

Aquí los teatros se abren cuando el verano acaba. Solo uno hace temporada veraniega: antaño el modesto Barbieri; ogajo el espléndido Praders.

Pero este año, el comienzo del año se anticipa. Zorrilla, el simpático teatro de la Acera, inauguró anoche la temporada.

Buen principio

Y la inauguró bien.

La elegante sala, tan clara, tan sencilla, tan íntima, tan... familiar para los vallisoletanos, estaba anoche llena; más que llena; atestada, rebosante. Llena hasta los topes... y hasta los arroyos. Desde las siete de la tarde no había en taquilla localidades; pero ante la taquilla había cola: eran los espectadores prevenidos que tomaban localidades para hoy. Tal expectación había producido el estreno de la zarzuela más popular que se ha estrenado en estos últimos años: *La canción del olvido*.

El éxito de la obra correspondió a la expectación. Se aplaudió con entusiasmo, pocas veces igualado y no superado jamás, toda la partitura de Pepe Serrano, y fué muy celebrado también el libro, sentimental á ratos y á ratos gracioso, y en todo momento «muy musical».

El libreto

Digamos que éste que acabamos de señalar es el mérito mayor del libro.

Los autores — Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw — han logrado que constantemente surjan las situaciones musicales a lo largo de la acción; y que ésta, en un ambiente poético ó mejor dicho lírico, se desarrolle con sencillez que no chata al interés. El público se deja captivar la atención desde la primera escena, y con delirio sigue los apasionados interesantes aunque no complicados de la amorosa intriga.

La partitura

Pepe Serrano ha hecho una obra maestra del género, y una de sus más bellas obras. Ninguna acasó lo supera; pocas le iguala.

Los que tantas veces nos lamentamos de la decadencia de la zarzuela, de nuestra clásica zarzuela, gozamos

de un grato respiro al tropezar con una obra como ésta de Serrano. Si tuviéramos media docena de músicos como este singular maestro levantino y aplicaran su inspiración y su arte á la zarzuela, pronto el género lírico español recobraría su perdido esplendor. El público está deseoso de zarzuelas en que, sobre un libro literariamente decente, haya puesto el compositor unas páginas de inspiración fresca y jugosa... y española.

Por eso, sin duda, acogió con entusiasmo tan extraordinario — tanto que llegó á los más raros extremos y á las últimas consecuencias de la popularidad — *La canción del olvido*. Desde que se estrenó en Madrid, todas sus melodías andan de boca en oído. No hay banda, ni orquesta, ni sexteto, ni piano, ni murga callejera, ni organillo que no las recuerde. No hay quien, á cada paso, no las tararee. En «Marinela», el «Soy cantante» y sobre todo el «Soldado de Nápoles» goza de popularidad tal, que para buscarle par hay que retroceder hasta *La gran vía*, dejando atrás *La verbena*, y *El dúo y Otilia*.

La partitura de Serrano lo merece en verdad. — Esta vez no ha buscado la inspiración en los cantos populares españoles; situando el libro la acción en Italia, el maestro ha dado á su música un característico matiz italiano.

Pero lo ha hecho con igual fortuna. Ha encontrado para cada personaje y para cada momento musical un tema original, bello, fácil, de los que es peligroso dejar de oír en los ensayos — como aquel inmenso de *Rigoletto* — porque á la primera audición el oyente le repite. Y estos temas melódicos los ha desarrollado con tan rica inspiración, con arte tan exquisito, con tal espléndida orquestal, que no queda en ellos posibilidad musical que no se logre, ni matiz expresivo que no se muestre. El maestro juega con ellos con gracia asombrosa; los agranda, los achica; los levanta hasta las violencias de la pasión y los estufa hasta la vaguedad del recuerdo.

Nunca más, nunca tanto, se mostró Pepe Serrano como ahora dueño de todos los recursos del arte para utilizar exquisitamente los ricos frutos de su inspiración inagotable.

Por eso, repetimos, la partitura de *La canción del olvido* merece la inmensa popularidad que ha conseguido y que perderá, como ha perdido ya de aquellas obras que constituyen las joyas de la zarzuela española.

El éxito

Anoche el público que llenaba Zorrilla, oyó con deleite toda la partitura y aplaudió con encendido entusiasmo.

El racconto se repitió; se repitió la «Mariana»; se repitió tres veces la serenata... Y el público se quedó con ganas de repetir el gran dúo que llena todo el cuadro tercero.

Al final de cada número una ovación atronadora resonaba. Al terminar la obra la ovación alcanzó la más alta intensidad del entusiasmo.

Hace muchos años que no se registraba un éxito tan entusiasta y tan resonante.

Los artistas

Estuvieron a la altura de la obra. Digámoslo en su honor.

Y compartieron justamente los aplausos.

Nuestra linda paisana, Julia García, y el barítono Jesús de Santos, sobre quienes pesa casi toda la partitura, alcanzaron un importante triunfo.

La joven tiple, que compuso muy gentilmente la figura, cantó la «Mariana» con singular delicadeza y en el dúo puso todo su amor, utilizando con acierto sus excelentes facultades. Su voz, de bonitos agudos y grato timbre, se adapta muy bien a esta difícil *particella*.

Santos estuvo admirable. El gran barítono—que hace pocos meses cantaba con aplauso en el Real y que en la última temporada de ópera triunfó en Calderón al lado de la Liócer y la Vix—canta la zarzuela de Serrano con la más insuperable perfección. Su voz extensa, voluminosa, de bellísimo timbre y varonil; aterciopelada; flexible; rica en maticos; su voz hermosísima leció á maravilla, como su arte sutil y elegante de cantante.

En el racconto y en el dúo, especialmente, hizo que el público dejara desbordar su entusiasmo.

Caballero, el buen tenor, cantó primeramente la serenata.

Y Maroña se mostró el gran actor cómico de siempre, dando á su grotesco personaje un relieve especial y derrochando gracia. Las carcajadas del público fueron su premio antes que los aplausos.

La orquesta merece mención de honor. Los profesores todos—tan numerosos que hubo que quitar una fila de butacas para colocarlos—tocaron *La canción del olvido* con perfección, con primor. El joven maestro Sanz dirigió admirablemente la obra. El y sus profesores tuvieron parte muy principal en el éxito y en los aplausos.

Es de justicia también un elogio esaluroso para la rondalla del maestro Matallana. Este y sus rondallistas interpretaron prodigiosamente la inspirada serenata, sacando todos los efectos del popular «Soldado de Nápoles», que se repitió—ya queda dicho—tres veces.

Los coros, en su breve intervención, cumplieron también, así como las segundas partes.

El decorado muy notable.

Vuelve "La canción del olvido" a Madrid
(Teatro Cervantes) después del estreno de "Las delicias de
Capua." La Epoca. Febrero 1921.

26

"La canción del olvido" en Cervantes

La Empresa del teatro Cervantes renovará su campaña, con objeto de atraer al gran público, reponiendo en el cartel obras notables, que merecieron la más favorable sanción y lograron justa fama. La primera de ellas será la popular zarzuela *La canción del olvido*, del maestro Serrano y de los señores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw.

Para cantar esta obra ha sido contratado el aplaudido barítono Carbonell, que la estrenó en Madrid, en el teatro de la Zarzuela, con tan brillante éxito.

El celebrado artista dará quince representaciones de *La canción del olvido*. La primera de ellas será el día 1.º de marzo.

Con *La canción del olvido* alternarán otras célebres obras de los maestros Luna y Vives.

Accediendo á los deseos manifestados por la buena sociedad madrileña, se ha organizado un abono á seis funciones aristocráticas, durante la corta actuación de Carbonell, con los programas más escogidos del repertorio lírico español.

Dichas funciones se darán los martes, 1.º, 8 y 15 de marzo; los sábados, 5 y 12 de idem, y el jueves, 17 de idem.

a. B. C. 2 marzo 1921.

AYER EN CERVANTES

Ayer, en las secciones de las seis de la tarde y diez de la noche, se representó en dicho popular y favorecido teatro la tan celebrada obra "La canción del olvido". La señalada distinción de que ha hecho objeto el maestro Serrano a la Empresa de Cervantes y a los elementos artísticos que acaudillan el notable primer actor, Elías

Herrero y el inspirado maestro, director y concertador Sr. Guerrero concediéndoles, por excepción, autorización para representar aquella joya del arte lírico español, es el mayor elogio que puede hacer de Empresa y artistas. Una y otros han correspondido con largueza al generoso rasgo del maestro Serrano; para el mayor éxito de la reposición, ni la Empresa omitió el menor gasto, ni compañía y orquesta pudieron conducirse con mayor entusiasmo y acierto.

Elías Moreno confirmó en esta obra su justo prestigio de actor y director, y los demás artistas, todos sin distinción, alcanzaron un señalado triunfo. De la labor del barítono Carbonell, contratado expresamente para cantar esta obra, nada hemos de decir; tenga por reproducidos aquí cuantos elogios le tributó la Prensa a raíz del estreno en la Zarzuela.

De la inspirada partitura se repitieron todos los números con el mismo entusiasmo que en aquella fecha, y autores e intérpretes fueron constantemente ovacionados por el selecto público que, tanto por la tarde como por la noche, ocupaba totalmente el teatro.

Los teatros

CERVANTES

Reposición de «La canción del olvido» para debut del barítono Carbonell

En Cervantes, a fuerza de equilibrios, barajando todos los géneros, renovando constantemente el cartel y el personal artístico, se ha podido hacer temporada. Cervantes es el teatro más difícil de Madrid. En Cervantes ganó un año Simó Raso, con una mediana compañía, más de quince mil duros. Luego repitió la suerte, con otro primer actor muy aplaudido, con un excelente galán, con una notable actriz, y se cansó de perder dinero. Allí, Vilches estuvo a punto de enriquecerse, y Arturo Serrano—¡nada menos que Arturo Serrano!—al borde del abismo.

Este año, el empresario de Cervantes se las prometía muy buenas. Tenía para ello una compañía muy bien acoplada, tenía obras para estrenar y tenía dinero. Los tres grandes secretos del triunfo.

Además, la sala de Cervantes es limpia, confortable y con una cabida que permite colmar los más elevados presupuestos.

Pero todo depende del público, y el público, que empezó yendo a Cervantes al iniciarse la temporada, bien pronto volvió las espaldas, dándose el triste caso de celebrarse muchos días la función con un centenar de espectadores en el teatro.

En Cervantes ha trabajado un popularísimo actor, García Ibáñez. Por allí desfiló Blanca Pozas. En aquel escenario se han montado obras antiguas y obras nuevas, con la mayor honradez y el mejor desprendimiento. ¡Y que si quieres!

Pero esto ha sido hasta anoche. A partir de anoche, en Cervantes va a ser más difícil encontrar billete para ver la función que un panecillo con el peso debido en una sola panadería de Madrid.

Y el milagro lo ha hecho Pepe Serrano, este diabólico Pepe Serrano, bohemio, torradizo, caprichoso, y más que eso todavía, haragán desde la punta del pelo a la punta del zapato.

Pepe Serrano tenía un filón a explotar este año en Madrid; este filón era «La canción del olvido». Para ello organizaba una temporada en la Zarzuela a base de una gran compañía, de una gran orquesta y de un gran lujo en el vestido y en el decorado.

Pero surgieron los elementos directivos del Sindicato de Actores, surgieron los de la Sociedad de músicos y empezaron a ponerle chinitas en el camino.

—¿A mí con esas?—dijo Pepe Serrano—. Pues vais a ver cómo las gasto.

Y arrendó el teatro de la Zarzuela a un empresario de Valencia, para cultivar allí no sabemos qué extraño espectáculo de bailes y pantomimas. Y suspendió su labor de músico en dos o tres obras que preparaba. Y dejó de frecuentar el saloncillo del Reina Victoria y la tertulia del café donde se reunía con otros autores. Y hasta por dejar, dejó de leer los periódicos, huyendo de encontrarse con su nombre mezclado en un sinfín de aventuras.

Y, siempre generoso, llamó a sus colaboradores de «La canción del olvido», diciéndoles que podían disponer de ella, para reprimarla donde quisieran, a condición únicamente de que no se le mezclara en los ensayos, ni se le pidiera en ninguna ocasión el menor consejo ni la más pequeña intervención en la empresa.

De este modo no sólo puede llevar a Cervantes la obra de Serrano, y, lo que es mejor todavía, que debute el barítono Carbonell, que a la hora de ahora sigue siendo el mejor cantante de «La canción del olvido» y el peor amigo que tiene el maestro valenciano.

En Cervantes ayer, y en las dos secciones, la gente se hinchó las manos de aplaudir, repitiendo, una, dos y tres veces todos los cantables de la obra.

¡Lo mismo que el primer día! Y lo mismo que el primer día, el barítono Carbonell cantando maravillosamente y diciendo la obra peor que el peor aficionado de cualquier villorrio.

Pero la verdad es que la gente no va a Cervantes a escuchar literatura ni a deleitarse con el gesto del actor. Le basta con oír cantar. Y eso—ya lo decimos—es un secreto que posee Carbonell como ningún otro cantante.

En su labor le ayuda Isabelita Clemente, que hoy, y en buena lid, se ha puesto a la cabeza de todas las tipleas de su género, y el resto de la compañía, que no es mejor ni peor que la que se presentó en la Zarzuela hace dos años.

En Cervantes se ha salvado de la manera más honrosa y honrada la temporada. Bien lo merece su empresario, siquiera por su noble empeño y el esfuerzo que ha puesto en el intento.

El público salió más que contento de la prueba, y con eso creemos decir todo.

ANTONIO DE LA VILLA

El Imperial, 2 marzo 1921.

CERVANTES

La Empresa de este teatro, que ya había logrado encauzar hoyanamente la temporada con la zarzuela *Las delicias de Capua*, ha tenido un nuevo y completo acierto con la reposición de *La canción del olvido*.

La popular obra de Romero, Fernández

Shaw y el maestro Serrano no había vuelto a representarse en Madrid desde hace dos años, y son muchas las personas que no la conocen y que desfilarán por Cervantes.

La canción del olvido obtiene en el teatro de la Corredera una interpretación irreprochable. El protagonista corre a cargo del barítono Carbonell, que estrenó este papel en la Zarzuela, y no hay que decir que en Cervantes ha renovado los laureles.

En la noche de la reposición tuvo que cantar tres veces el célebre «raconto».

La señorita Clemente, tiple excelentísima, cuyos méritos hemos encomiado en sus actuaciones en el Cómico primero y en la Zarzuela últimamente, hace una encantadora Rosina, y en la «Marinela», que cantó con exquisito gusto, fué aplaudidísima.

Muy bien los coros, el resto de los intérpretes y la presentación escénica.

"El liberal"

"España nueva"

Cervantes

LA CANCIÓN DEL OLVIDO...REAPARICIÓN DEL BARÍTONO CARBONELL

Rodando y dando tumbos, la Empresa de Cervantes se dio cuenta de que había un filón por explotar y aumentó orquesta y coros, y se puso a ensayar «La canción del olvido», que ayer subió al cartel en las funciones de tarde y noche con llenos completos noche y tarde.

Aparte la novedad de oír de nuevo la inspirada partitura del aplaudido maestro Serrano, había el aliciente de que reaparecería en Madrid, y para un limitado número de representaciones, el barítono Carbonell, que estrenó la obra y que a ella debe su notoriedad.

Pero los líos de los Sindicatos y de los vetos, estuvieron a punto de dar al traste con la bien pensada combinación, y anteanoche por poco todo se deshace como sal en agua.

Éxito, éxito, éxito, es la síntesis de las funciones de ayer en Cervantes.

Éxito para la partitura, éxito para el libro y éxito para los intérpretes.

Se repitieron la mayoría de los números, fueron muy celebradas todas las escenas y Carbonell escuchó tantos aplausos como la noche del estreno y sucesivas en la Zarzuela.

Pero aún hubo más y fué ello el triunfo señaladísimo la Srta Clemente tan joven como bella y mejor cantante a la que fué ovacionada con vivo entusiasmo.

El gracioso de la zarzuela fué representado por Elías Herrero el nuevo director de la compañía, que se hizo notar ventajosamente dando gran comicidad a las escenas en que intervino.

La Clemente, Carbonell, Herrero y los autores del libro salieron al final de los cuadros varias veces, y muchísimas a la terminación de la obra, acompañándoles entonces con gran justicia el joven maestro Guerrero, cuya paricia y entusiasmos sirvieron para avalorar la labor del maestro Serrano y de sus intérpretes.

«La canción del olvido» será cantenaria en el teatro Cervantes, como lo fué varias veces en la Zarzuela.

"El tiempo"

«LA CANCIÓN DEL OLVIDO» EN CERVANTES

Vencidas, por fortuna, las diferencias habidas entre la Asociación de Profesores de Orquesta y el maestro Serrano, gracias a la lógica y feliz intervención de la Sociedad de Autores, que, dicho sea de paso, es a quien debe corresponder siempre intervenir en la resolución de estos pleitos teatrales, se repuso ayer en el teatro Cervantes la popular y bella zarzuela, del maestro Serrano, «La canción del olvido».

Con la obra hizo de nuevo su presentación en Madrid el barítono señor Carbonell, tan justamente celebrado por nuestro público.

El teatro se llenó «hasta los topes». La obra fué presentada con gran cariño y cuidado, y las gentes entusiasmadas por la labor de los cantantes—señorita Clemente y señor Carbonell—, y satisfechas del conjunto, aplaudieron la obra con el mismo entusiasmo que el día de su estreno, obrando así con verdadera justicia, pues la reposición de «La canción del olvido» en Cervantes merece verse y aplaudirse de veras.

Y así lo hará todo Madrid para su regalo y provecho de la afortunada Empresa del teatro de la Corredera.

CERVANTES

«LA CANCIÓN DEL OLVIDO»

La Empresa de Cervantes, que con tanto denuedo ha luchado para conseguir llevar al público al coliseo de la Corredera y que al fin lo logró merced a su actividad y noble esfuerzo, ha repuesto ayer «La canción del olvido».

Con ella se presentó nuevamente al público el barítono Carbonell, que con tanto éxito la estrenó.

Carbonell renovó ayer sus triunfos, y fué recibido con una ovación.

La señorita Clemente obtuvo un éxito, que fué para ella una consagración.

Aun no había tenido ocasión de poner de manifiesto sus excepcionales condiciones artísticas, y el público ayer la hizo objeto de grandes ovaciones, viéndose obligada a repetir la canción de Marinela y la serenata.

Desde ahora hay que incluirla en el número de nuestras primerísimas tiples.

El resto de la compañía formó un excelente conjunto.

El decorado, de Martínez Gari, y el vestuario, lujosos y artísticos.

Durante la representación no cesaron los aplausos, lo que hace augurar una larga serie de llenos en Cervantes.

"La acción"

CERVANTES

Reposición de «La canción del olvido».

Ayer, tarde y noche, se reestrenó en Cervantes la preciosa zarzuela «La canción del olvido», y nos pareció que asistíamos a su estreno. Tal fué el delirante entusiasmo con que el público que llenaba el teatro acogió la hermosísima e inspiradísima partitura del popular compositor el gran Pepe Serrano.

Ante el soberano juez de las obras de arte no valen las habilidades, ni las argucias, ni los vetos. Los aplausos entusiastas del auditorio parecían una enérgica protesta ante todas esas cosas, por no denominarlas de otro modo.

El barítono señor Carbonell, que debutaba anoche, a pesar de los exagerados calderones, de su afectación y de su pésima manera de hablar, logró un éxito enorme en el racconto y en el dúo. La señorita Clemente, muy bien cantando y diciendo; el señor Herrero, gracioso, y el señor Caballé, bien. Los demás cumplieron. Las decoraciones de Martínez Gari fueron muy aplaudidas. El maestro Guerrero mereció también los aplausos del público porque consiguió que la orquesta olvidara el veto.

La Empresa ha montado la obra con todos los honores.—G. L.

LOS TEATROS

"LA CANCIÓN DEL OLVIDO" EN CERVANTES

Cómo se reirá el insigne maestro Serrano a estas horas. No sirve que unos cuantos desocupados se reúnan en «cónclave» para excomulgar al genial músico y le declaren un «boycot» y otro, si luego, al solo anuncio de una obra suya, el público agota los billetes en taquilla, y más tarde, puesto en pie, le aclama.

Es mucho músico para dar beligerancia a esos sindicalistas de bazar.

Y así ocurrió ayer dos veces en Cervantes, donde se reprisaba «La canción del olvido», esa joya del arte musical esmeradísima. Dos veces agotó el público las localidades de la amplia sala, y las dos veces las ovaciones se sucedieron en honor de los autores y de los intérpretes.

¿Habrán a hacer ahora una nueva crítica de «La canción del olvido»? No. Nos limitaremos a rescatar lo que ayer ocurrió en Cervantes.

La empresa, que al obtener la autorización de los autores para hacer la obra no quitó gasto alguno, a más de hacer un decorado nuevo, aumentó la orquesta y los coros, contrató a los señores Carbonell y Caballer, que tan gran éxito obtuvieron en la Zarzuela cuando estrenaron «La canción».

Con estos elementos a los ya valiosísimos que integraban la compañía, no podía suceder otra cosa que lo que ocurrió. Desde las primeras escenas el público se dió cuenta de la esmeradísima interpretación que los artistas daban a la obra, y prorrumpió en grandes ovaciones.

Carbonell y Caballer fueron tan aplaudidos como siempre.

Isabelita Clemente confirmó rotundamente su fama de gran cantante, y fué la noche de ayer la de su consagración. Emocionadísima por las constantes ovaciones del público, la joven y bella triple tuvo que repetir varios números diferentes veces.

Ya en otras ocasiones habíamos elogiado la maestría de la señorita Clemente y su hermosa voz, pero ayer, en «La canción del olvido», no fué solamente la crítica, sino el público, el que hizo justicia.

Elias Herrero confirmó, en esta obra su prestigio de gran actor y director, dando gran comicidad a las escenas en que intervino, siendo llamado en un mutis.

Además, Elias Herrero, como director, se ha superado. La obra salió sin el más pequeño tropiezo, y la dirigió con toda pericia y maestría.

Muy bien y muy acertada Pepita de la Prada.

Contribuyeron al enorme éxito con su acertada interpretación, las señoras Carbonell y Gárriz, y los señores Hernández Lozano y Calizares.

Los autores, señores Romero y Fernández Shaw, tuvieron que presentarse incesantemente en el palco escénico para corresponder al entusiasmo del público.

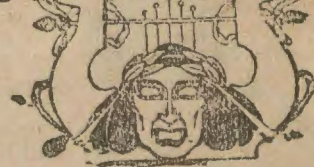
Con ellos se presentaron los intérpretes, el escenógrafo y el maestro Guerrero, cuya pericia, dirigiendo la orquesta de un modo especialísimo para el resultado que alcanzó «La canción del olvido». El público también le ovacionó.

Satisfechos pueden estar los autores y la empresa. «La canción del olvido» se hará centenaria otra vez en los carteles, y bastándonos decir que ya hay pedido de localidades para cinco o seis días.

Alfonso MUÑOZ

"Heraldo de Madrid." 28-III-21

La Esfándula



En Cervantes se reestrena "La canción del olvido"

La Empresa de Cervantes ha tenido el acierto de poner en escena «La canción del olvido», esa preciosa zarzuela rebotante de la lozana inspiración del maestro Serrano. Otro acierto no menos digno de consideración, ha sido el de contratar al baritono Carbonell, que creó el personaje del caballero y enamorado capitán Lionello, cuando se estrenó dicha obra en la zarzuela.

El maestro Serrano merece toda clase de elogios al permitir, dejando aparte pasadas cuestiones, que su obra sea nuevamente escuchada y aplaudida por el público que le admira y quiere, y solo ve en él al gran compositor, gloria de nuestra escena.

El triunfo de anoche en Cervantes fué tan grande como el día del estreno: continuadas ovaciones al músico, al Sr. Carbonell y a los demás intérpretes que con él compartieron el éxito.

Casi todos los números fueron repetidos, y ocioso es decir que el Sr. Carbonell tuvo que cantar tres veces la popular romanza que ejecuta con voz potente.

Lástima que en la manera de decir sea tan afectado. ¿Por qué no procura corregir este defecto?

Justo es señalar el triunfo de la señorita Clemente, bella y notable cantante a quien esperan mayores éxitos en su carrera artística.

Fuó muy aplaudida en unión del director de la compañía Elias Herrero, que es un actor gracioso sin chocarrerías.

La obra fué puesta en escena con discreción, y la orquesta y coros disciplinados.

«La canción del olvido» perdurará en el cartel de Cervantes.

Otras temporadas de la canción del olvido en
-Madrid. = El Liberal 28 Agosto 1922

FUENCARRAL

"La canción del olvido".

Ya tenemos otra vez "Canción del olvido" para un rato, con la novedad de que alternan en su reparto dos tiplez y dos barítonos, las señoras Rossy y Castrillo y los Sres. Arias y Maynon, que en las funciones de tarde y noche fueron aplaudidísimos, en unión del tenor Rodríguez, nuevo soldado de Nápoles, cuya linda voz luce mucho en la bella canción del soldado.

Grandes ovaciones tarde y noche, y dos entradas noche y tarde; un éxito más...

Resultan ya monótonas las gacétilas que dedicamos a Fuencarral, porque forzosa-mente hay que sujetarse al patrón fijado: Exito, éxito, éxito...

Amigo Casals, ¿no habría forma de que una vez al menos pudiéramos meternos un poco con usted?

Hay que romper esta monotonía.

J. L. de M.

30

Se hizo además la obra en la Zarzuela (temporada Gisbert) en noviembre, diciembre de 1921 y primeros meses de 1922, por Lloret y Caballé; en la Latina en el Otoño de 1921 y en Octubre de 1923; en Apolo en 1922 y en El Círculo en abril de 1924.

EXTRANJEROS EN NAPOLES



EL CICERONE.—En esta casita nació el célebre soldado de Nápoles.

Caricatura aparecida en Informaciones
 con motivo de la visita de los Reyes de España
 a Italia. En el otoño de 1929.

"El Correo Español". La Habana. 17 Julio 1923

32



MARIA MARCO.—Eminente tiple cantante que reaparece hoy en "Martí" con una de sus creaciones, la "Rosina", de "La Canción del Olvido".

Esta noche quedará plenamente satisfecha nuestra curiosidad, y ¡al fin! conoceremos, la obra famosa: "La canción del olvido".

Por crónicas, por fotografías y hasta por caricaturas, nos enteramos a su debido tiempo, del éxito enorme alcanzado por la producción de Federico Romero, Fernández Shaw y el maestro Serrano, en España.

Los elogios entusiastas de la prensa española, nos advirtieron que "La canción del olvido" era una obra excepcional; de un mérito artístico superior a cuanto se ha hecho para el género lírico en la Península en estos últimos diez años. Hoy tendremos oportunidad de juzgarla por nosotros mismos.

Resistencias por parte de algunos de los autores, nos impidieron ver y oír esta obra antes, pero Julián Santacruz, es hombre de una admirable tenacidad, y venciendo obstáculos, y sin reparar en esfuerzos, nos trajo "La canción del olvido", a la Habana, y nos la trae, con un vestuario hecho especialmente en España, y con un decorado pintado en los ta-

lles de Alós, por sus dos discípulos y continuadores Sanchez y Paula.

Y como Santacruz no hace las cosas a medias, trajo también los artistas que mayor éxito han alcanzado con "La canción del olvido": María Marco, Manolo Villa, Juanito Martínez y Salvador Gregori.

María Marco, reaparecerá hoy con esta "Rosina" la protagonista de "La canción del olvido", que le sirvió para recorrer triunfalmente España entera.

Manolo Villa, se prepara a reverdecer sus laureles.

Juanito Martínez, en el gracioso "Toribio Clarencetti" y Gregori con la célebre "Serenata" del "Soldado de Nápoles", han de conquistar de nuevo aplausos entusiastas.

Los precios de "Martí" son inalterables, así es que hoy regirán los de costumbre, sesenta centavos la primera sección, y uno veinte la luneta en la doble.

En la primera, irá "El método Gorriz".

Y en la segunda doblé, de las nueve y media, "La canción del olvido" y "La Rubia del Far-West".

Hoy, "La Canción del Olvido"

Esta noche será el estreno en la Habana de la discutida obra de Fernández Shaw y el maestro Serrano. Dos teatros, el teatro Payret y el teatro Martí, se disputan el honor, la gloria y el dinero del estreno de "La canción del olvido". En Payret se halla la compañía de Ortas, dispuesta a dar un escándalo con el susodicho estreno; en Martí, Santacruz está resuelto a que no le disminuya nada.

Lo único que falta es que "La canción del olvido" sea el mismo fracaso que fué en todos los lugares de América en que hizo más o menos clan destinadamente. Porque no vaya a caer el lector que este ruido de la susodicha canción significa que se trata de un monumento. Ni mucho menos. Sin ser un mamarracho, "La canción del olvido" deje muchísimo que desear. Para que guste a un público como el de la Habana, que ya no quiere zarzuelas y que está revuelto a no permitir que le duerman con tonterías, es indispensable que algunos números de la obra, positivamente muy bellos, estén bien, ración cantados. Eso es cuenta de cada empresa. Y los

artistas destinados a estrenar esta noche la partitura del maestro Serrano se esforzarán por dejar su nombre en el más alto lugar. Lo único que falta es que lo consigan, pues la obra es de gran responsabilidad porque lo mismo puede llevar a las nubes a un cantante que dejarlo en ridículo para toda la vida...

33

"El ~~Sereno~~ Español" La Habana, 18 Julio 1924

"La Canción del Olvido" en "Payret"

Y se estrenó "La Canción del Olvido". No pude verla en Martí, porque estaba señalada al mismo tiempo que en Payret, y quise verla completa en uno de los dos escenarios. Hoy tendré el gusto de oír a los cantantes de Santacruz. Quedamos en que se estrenó en Payret. Bueno...

¿Cuántos años hace que el maestro Serrano había prohibido que se estrenara en América, "La Canción del Olvido"? ¿Cuatro? ¿Cinco? ¿Seis?... Los que sean... Si el maestro Serrano, hubiera insistido en que su obra no se representase en esta parte del mundo hasta pasados siete siglos, en todo es tiempo, lector, yo te garantizo que no habiéramos perdido gran cosa... Te voy a contar, para veas que no exagero:

Es un libro flojo. Un capitán se hace el interesante y desprecia a las mujeres. Una mujer se enamora del capitán. Toma un músico errante por marido postizo y logra atraer la atención del capitán, que pierde la cabeza por la señora y termina casándose con ella.

La música, la famosa del maestro Serrano, la cacareada música del maestro Serrano, la incomparable música del maestro Serrano, la etcétera etcétera, del maestro Serrano para "La Canción del Olvido", no pasa de ser un mosaico de ritmos napolitanos conocidos, como "Torna a Sorriento", "Santa Lucia", "Mary, Mary", y otras, bien colocados y sin abusar del motivo.

Por otra parte, donde es original, contiene dos o tres números de valer, pero no para echar de espaldas a nadie. Supongo que "La Montería", fué compuesta después; por eso no es de acusar a Serrano que haya reminiscencias de "La Montería", en la obra que se estrenó anoche. En justicia hay que creer que "La Montería", contiene reminiscencias de "La Canción del Olvido", y no es Serrano el culpable, sino Guerrero... Lo que sí es de garantizar con entera justicia es que se puede vivir largos años sin haber oído la partitura del maestro Serrano, y seguir tan tranquilo...

La interpretación, casi perfecta. Hubo lunares. Por ejemplo: en el segundo cuadro mientras la tiple recita unos versos armoniosos y dulces, que deben ser de Fernández Shaw, en la segunda caja de la derecha un señor se desgajita cantando muy mal y con horrible voz desgarrada. Cuanto más alzaba la voz la actriz y trataba de hacerse oír, más se empeñaba en vociferar el incógnito. A esto sí que no hay derecho. Caramba, como no lo hay a que el señor Ortas se ponga a hacer payasadas provocando la risa del público, cuando la cantante luce sus méritos en el primer cuadro. Ya tiene bastante en que regodearse el señor Ortas sin necesidad de machacar a los compañeros... Ni se debe tirar el trapo a la cara de los cantantes antes de terminar su ejecución en el tercer cuadro... Ni otras cosillas así...

Presentación: mal. Primer cuadro, la hostería. Bien. Segundo: la calle, regular. A que mar que se mueve cuando está de humor, no convence a nadie. Tercer cuadro: el jardín; muy pobre, muy esquilmao, muy aburrido. Mal. Cuarto: el salón del palacio de Marine III; mal. Lo único que llamaba la atención era vargueño,

y, lector, tú juzgarás: dice Gustavo Robreño que era el infeliz vargueño una cocina de gas...

Y quinto cuadro: el mismo jardín, que ya convinimos en que estaba mal. Dominó lo que estaba mal. Saquen la consecuencia...

Algo bueno. Y muy bueno. Los versos de Fernández Shaw. Muy bellos, expresivos, fáciles, seductores. El público aplaudió y el público tuvo razón.

La rondalla de los soldados... una cosita cualquiera.

En resumen: "La Canción del Olvido", es una obra fina y agradable en general; pero, no es como para que el maestro Serrano nos tuviera asustados pensando si tendríamos suficiente vergüenza y sentido común para conocer la maravilla que sí había partido...

J. J. L.

EL ESTRENO DE "LA CANCIÓN DEL OLVIDO".

Oímos al fin "La Canción del Olvido", anoche con éxito, estrenó "Martí", la famosa producción de Romero, Fernández Shaw y el maestro Serrano.

"La Canción del Olvido", tiene un libro, bueno; de interesante asunto, y muy bien versificado.

La época sirve a maravilla, a la trama de "La Canción del Olvido", que es como la ciudad del mediodía en que se desarrolla la acción, pintoresca, luminosa y bella.

La música es realmente el "capolavoro", del maestro Serrano; su brío, su inspiración, la riqueza de su melodía, y el alarde de orquestación, la hacen superior a cuantas ha escrito el célebre compositor hispano, pese a "La Reina Mora", y al "Carro del Sol".

La interpretación que a "La Canción del Olvido", dieron los artistas

de "Martí", puede calificarse de admirable.

María Marco, hizo una soberbia creación de la "Rosina". Nos explicamos que su actuación en España constituyera una "revelación", en realidad no se puede estar mejor en un papel, como actriz y como cantante.

Excelente la labor de Manolo Villa, en el "Leonelo", muy bien cantado "El Soldado de Nápoles", por Gregori, y lleno de gracia en el "Toribio" Juanito Martínez.

La obra fué presentada espléndidamente como correspondió a la fama de "Martí", El público celebró el vestuario y aplaudió con entusiasmo las brillantes decoraciones de Sanchiz y Paula.

Magnífica la orquesta bajo la clara y certera batuta de Pallás.

Y esta es la impresión rapidísima de este estreno, que ha constituido un triunfo grande para autores, artistas y Empresa; impresión que ampliaremos mañana, en la crónica reposada y extensa que la obra merece.

Hoy en primera sencilla va, "La Rubia del Far West".

En la doble se repite, claro está, "La Canción del Olvido", que alterna en el cartel con "El Método Gorriz".

El día 23, llega a la Habana, la última magnífica adquisición de Sancti Spiritus, la simpática y notable tiple cómica Blanquita Pozas.

34

El "Correo Español" en Habana. 19 Julio 1923.

LA CANCIÓN DEL OLVIDO EN "MARTÍ"

El que tenga ojos, que vea. Salvo detalles casi insignificantes, no hay comparación posible en que aventaje la interpretación de "La canción del olvido" de Payret a Martí Hay, por ejemplo, la frescura y el volumen de la voz del Baritono de Payret; pero contra eso Martí opone la pericia de maestro cantor y el valor indiscutible de actor de Villa. Entre las tiple, si bien está la tiple de Payret, bien, muy bien está María Marco. Y, lealmente, el tenor de Payret y el de Martí, tienen bastante poco que hacer y lo que hacen no es para deslumbrar a nadie.

En cuanto a presentación es otra cosa. El decorado de Martí es infinitamente superior al de Payret. El vestuario, en ambos es apropiado.

Ortas, que es Ortas con su nombre y su crédito honorablemente ganado a fuerza de imponer su arte, no ha superado a Juanito Martínez en el Toribio Clarinetti. Una particularidad a favor de Ortas: el arpa. Juanito Martínez exhibe un arpa nueva, primorosamente labrada, con dorados y lujo por todo lo alto; Ortas presenta un arpa vieja, barriguda, fuba y triste; el arpa de Ortas debe ser la legítima de Toribio Clarinetti, músico errante, hambriento, sabandija de la hamponería y que enseña los pingajos de su traje hecho de remiendos y colorines. Por lo demás, el papel de Toribio es débil para un actor de gran fuerza cómica, porque sobra actor; o quizás sólo un actor de gran fuerza cómica logre dominar la acción en papel tan desmedrado.

Para la empresa, para Manolo Villa, para María Marco, para Juanito Martínez, para el maestro Jesús Pallás, un sincero aplauso por su triunfo franco y decisivo en "La canción del olvido".

Ahora cedo la palabra al señor Juan Serrano, que tiene algunas cosas que decir a propósito de su ilustre primo el autor, de la zarzuela que se debate hoy ante el público de la Habana y que ya ha perdido la actualidad en España, actualidad que por razones históricas y patrióticas garantizó su victoria. Dice el señor Juan Serrano: "El Maestro Pepe Serrano, autor de "La canción del olvido", nació en Sueca, provincia de Valencia, por el mes de Octubre de 1873. Su padre se llamó Pepe Serrano y su madre se llama Clara Simeón

Desde temprana edad fuimos amigos inseparables Serrano y yo, hasta que él se fué a Madrid y yo vine a Cuba.

Fuimos condiscipulos en la Escuela Superior de nuestro pueblo, Sueca, que dirigía el culto e instruido Pedagogo D. Pío Muñoz. En honor a la verdad, debo decir que Serrano fué un alumno modelo y casi siempre ocupó los primeros puestos de esa Escuela.

En todo momento se distinguió por su compostura y buen carácter y por sus sátiras ingeniosas y punzantes.

Cuando salió de dicha Escuela en tó de mancebo en la Farmacia del Ledo Don José Llerandi, muerto por la explosión, seguida de incendio, de un producto químico que estaba analizando.

Juntos, Serrano y yo, recibimos las primeras lecciones de solfeo de su padre, que era un verdadero temperamento artístico, superior, a mi juicio, al del Maestro Serrano, sólo que no tuvo la oportunidad de cultivarlo como éste, pero en prosa, en verso y en música ha dejado verdaderas preciosidades.

El primer instrumento que tocó mi primo fué el triángulo, en la Banda

Municipal que dirigía el padre, a cuyas instancias y a la de los míos la emprendí con un saxofón soprano, verdadera pipa árabe: "Constantinopleña legítima", como dice el personaje de "El asombro de Damasco"; pero tuve que dejar ese instrumento por "no poder ponerme de acuerdo con él".

Después Serrano tocó el violín y la guitarra, que manejaba hábilmente.

Una de sus aficiones predilectas era el teatro. Tenía uno bastante grande de cartón con personajes y todo. Diariamente "nos dábamos función" a nosotros mismos. Su hermana Amparo era la encargada de poner en movimiento a las actrices en la obra que improvisábamos. Pepe se hacía cargo de los actores más simpáticos, por sus papeles, y yo tenía que cargar con el resto. Había que vernos a la hora del reparto de papeles. ¡Mi madre, las tremolinas que se armaban! Ni que hubiera sido aquello una Compañía de veras.

Sus diversiones favoritas: el billar y la pesca. Los peces del lago del "Perelló se anclaban" al vernos a Pepe y a mí, con nuestras cañas de pescar, buscando, en ese profundo y sereno lago un lugar apropiado para la pesca. Como es natural, los peces más listos se concretaban a comerse el cebo, y los infelices, como pasa en el mundo—se tragaban cebo y anzuelo. ¡Una barbaridad! En cambio, los mosquitos estaban de plácemes con nosotros.

Su primera obra musical fué una tanda de valse que compuso a los catorce años para la Banda Municipal de nuestro pueblo. Esa obra fué revelación y promesa. Desde esa edad comenzó, alentado por el éxito y por su amor a la música, a componer y a los diez y ocho años escribió una misa para gran orquesta, la que se cantó en la celebración de la primera misa de un primo nuestro. También compuso en otra ocasión un Oferto

rio tan notable y bello, que bastaría, por sí sólo, para darle a Serrano nombre de gran compositor.

Juntos vivimos en Valencia, él estudiando música, yo latinos. Muchas noches asistíamos al teatro en donde oímos las grandes obras de los famosos autores españoles que nos conmovían a los dos, no obstante ser unos chiquillos.

En cuanto a su labor, de varios años acá, nada debo decir, pues no la conozco en su totalidad más que por cartas que me cuentan sus éxitos; más, si puedo asegurar a usted que si Serrano quisiera sería uno, sino el primero, de los compositores españoles, porque su inspiración es lozana, vigo rosa, inagotable. Su "Canción del olvido", "Alma de Dios", "La Reina Mora", "El Carro del Sol", "La Infanta de los Bucles de Oro", por no citar más y "La Canción del Soldado", "El Himno a la Exposición de Valencia", y, finalmente, su "Valencia Canta", himno cuya letra es de otro primo hermano nuestro, buen poeta, son un aserto de cuanto digo.

Y eso que usted no sabe los deseos que tengo de ver salir a mi primo de "La Venta de los Gastos"; pero este Pepe se asoma a la puerta y "pá trás" otra vez. Bueno, con decirle que ya los hermanos Quintero ni nombran a los felinos. ¡Cómo que tenían un gato y lo mataron!, por culpa de Serrano.

Sin embargo de todo, Pepe Serrano es un señor Maestro compositor que sabe donde se ponen las notas.

Ahora debe encontrarse en el Perello, para sacar de aquellos arenales música morisca y para tormento de peces y alimento de mosquitos.

Serrano sabe escribir, pero... si él quisiera escribir música...

Las cuartillas del señor Serrano son inéditas. Como yo no he tenido el gusto de tratar al autor de "La canción del olvido"—que diz tiene un genio del diablo—dejo a sus amiguitos opinar lo que les pete.

"Cuba" La Habana 18 - Julio 1921.

Información Teatral

"LA CANCIÓN DEL OLVIDO" EN "PAYRET" Y "MARTÍ"

Anoche se estrenó, simultáneamente, en los teatros de Payret y Martí, la famosa obra del maestro Serrano, titulada La Canción del Olvido. Si hemos de ser francos, diremos: que no era el ruido para tanto. La Canción del Olvido es una bonita obra, su música es muy inspirada, pero ¡cuántas obras de mayores méritos pasan a la posteridad sin su gloria!

A veces el éxito de una obra depende más de la oportunidad que de las bellezas que encierra. De estos podemos dar mil ejemplos. Hace muy poco tiempo se estrenó en Actualidades un zarzuelita titulada, Sangre Española, que elevó una temporada completamente muerta. La picesita no valía nada, sin embargo los acontecimientos de la época la hicieron triunfar: algo análogo le ocurrirá a La Canción del Olvido.

Pero el golpe (nos referimos al estreno) no pudo ser más cierto. Martí y Payret se vieron repletos de espectadores, y en uno

de los teatros, en el primero, se llevó a la taquilla el fantástico cartelito de "No hay localidades".

¿Puede explicarse el éxito del estreno de La Canción del Olvido?

Seguramente.

El estrenarse la misma obra en dos teatros habaneros, a la misma hora, ya era algo que llamaba la atención; y, después la nombradía de la zarzuela de Serrano era mucha.

El libro de La Canción del Olvido es de los señores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. La trama está hecha con naturalidad y gracia; obra de maestros al fin, pero nada nuevo se nos dice; una obra muy medida por momentos monótona y sobria por demás.

La música es de lo mejor que ha escrito Serrano, sin embargo abusa demasiado de la melodía, para quitarle brillantez, brío a los pasajes.

LA INTERPRETACION EN PAYRET

Ortas tenía gran empeño en presentar bien la obra de Serrano, y lo logró, sin género de duda alguna.

La señorita Aznar, que es joven, simpática y posee una voz bonita, encarnó con sumo gusto la parte de Rosina. La distinguida artista posee un don precioso en el decir, y siempre canta ajustándose a la partitura: sacrifica su genio artístico al capricho del autor.

Fué muy aplaudida en el transcurso de la obra, principalmente en las romanzas del primero y segundo cuadro.

El barítono Manuel Alba se ha reservado lo mejor de su voz para La Canción del Olvido, por que no solo actuó brillantemente y canto afinado, sino que dejó oír las notas encantadoras que fluían de su privilegiada garganta.

Casimiro Ortas hizo un Toribio lleno de gracia; de mucha vis cómica, natural. Cada vez que abría la boca el simpático actor, provocaba la hilaridad en el público, que no se cansaba de reír sus chistes.

En la parte del tenor Segura en la canción del napolitano.

Los demás intérpretes de la obra se comportaron a gran altura.

La orquesta muy lenta a veces; pero afinada.

La presentación no pudo ser mejor.

EN MARTI

En la parte de Rosina reapareció María Marco, la alondra valenciana, como justificadamente han dado en llamarle.

Cuanto digamos de la Marco, se rá pálido ante la brillante labor que realizó ayer. Su voz prodigiosa de matices divinos, de gran volumen e intensidad fué el mejor regalo de que gozaron los miles de espectadores que llenaban Martí.

María Marco conquistó su primera ovación en el primer cuadro cantando maravillosamente, como ninguna otra tiple de su género puede hacerlo, y el público frenético, batió palmas por espacio de

varios minutos, hasta que el maestro indicó a la diva que tenía que visar el número. No fué menor el entusiasmo cuando cantó la bellísima tiple su romanza del segundo acto no solo se distinguió la Marco por su voz, sino que dió vida al número, con su magnífica actuación escénica.

El triunfo de la Marco fué ruidoso, y nosotros nos complacemos en felicitar a la popularísima artista.

Manolo Villa compartió con su consorte las mejores ovaciones de la noche y el se llevó la primera con la célebre Canción del Olvido, que cantó con gusto y afinación extremada.

Villa merece grandes elogios por su actuación insuperable.

Juanito Martínez encarnó su parte no solo con gracia sino con arte; porque a veces los actores cómicos se olvidan que son artistas para convertirse en payasos y éste jamás le ocurre a Juanito. El público, digno juez de la labor del simpático artista lo apaludó a rabiar.

La presentación de La Canción del Olvido, de Martí, fué colosal, notándose el gusto refinado de los que montaron la obra.

Enrique Fernández Ros.

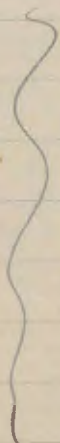
PAYRET

En vista del gran éxito obtenido por La Canción del Olvido, la empresa ha dispuesto para hoy una magnífica función corrida, que dará comienzo a las ocho y media en punto. Cubren su programa. Los Granujas, brillante éxito de Pilar Saturnini y Casimiro Ortas, La Canción del Olvido por Pilar Aznar, Manuel Alba, Antonio Segura y Casimiro Ortas; y La Patria Chica, genial creación de Ortas y triunfo de Rafael López, el aplaudido actor cómico.

La función de esta noche será de moda, como todos los miércoles.

Mañana se representará por primera vez en Payret La Montería, aplaudida obra, del Maestro Guerrero, que ha obtenido gran éxito en la Habana.

Con La Montería debutará el eminente barítono Abelardo Galindo, que la cantó cincuenta noches consecutivas en Madrid, siendo ovacionado.



En Méjico (capital) fue estrenada la canción
del Olvido" en el verano de 1923, por la compañía de
Enrique Ramos.

Prensa de Mérida (Yucatán) en Méjico.
29 noviembre 1923.

NOCHES DE LA ... OPERETA ...

"La Canción del Olvido."

Nada tan interesante para conocer la psicología de ciertas gentes, su grado de cultura y de vanidad—y algunas veces de ingenuidad—como ser cronista de teatros. Me refiero a las gentes que asisten a los espectáculos.

—Señor mío, —me decía un sujeto, anteanoche—"La Canción del Olvido" es una obra bonita, bonita nada más.

—La letra es muy delicada—arguía otro.

—La música — comentaba un literato — es fácil, romántica; pero está fuera de la época en que se desarrolla la acción, es anacrónica.

—El asunto me gusta—arguyó un compositor—. Tiene sabor de romance... Una Princesa, un apuesto Capitán un musicante truhán, simpático y famélico... serenatas a la luz de la luna. Bandurrias, vihuelas, y todo sujeto a la trama azul de un amor dulcísimo.

—¡Los decorados fueron lo mejor! —exclamó un quinto interlocutor.— Sobre todo el del último cuadro. ¡Qué maravilla de exactitud en la rama esa desgajada; qué audacia en los caprichos pictóricos del primer término...

Y aún pude oír otras opiniones y juicios más o menos serenos y más o menos documentados, sobre "La Canción del Olvido".

Habla una dama:

—Me encanta la obra. Es bella, no bonita, y creo que está bien hecha. Además me ha probado que hay tendencias en ella a transformar la opereta en algo más sólido. Se trata de una renovación del viejo género grande español. La zarzuela antigua adaptada al ambiente artístico imperante. El argumento está, como casi siempre, a base de amor. Un episodio delicioso en la vida de un hombre. La realización definitiva del ideal de una mujer...

Un señor que escuchaba, interrumpió a la dama:

—Amiga mía, "La Canción del Olvido" me gustó, pero prefiero "La Reina Mora",...que también es del maestro Serrano....!

Ante tanta opinión queda perplejo el cronista y suele suceder que pierda la suya y se guíe al escribir de normas extrañas a su criterio. Sin embargo como tenemos el deber de informar al público y de opinar, diremos, que entre todos los comentarios que anotamos el que más juicioso nos parece es el de la dama, galantería aparte.

"La Canción del Olvido" es una opereta bien hecha. Su música, como todas las partituras del maestro Serrano, se impone al público desde los primeros compases. Sonoridad, melodías bien aprovechadas e instrumentación magnífica. Es un legítimo timbre de orgullo para el maestro Serrano.

La interpretación constituyó un triunfo más para la compañía Sánchez Peral-Ramos, particularmente para Enrique Ramos, Mimi Derba y Leoncio Martín.

Mimi fué ovacionada al terminar la arieta de Marinela, y en el hermosísimo dúo del tercer cuadro, con Ramos, la orquesta tocó dianas.

La rondalla gustó mucho, y fué repetida tres veces.

"La Canción del Olvido" será inolvidable para el público meridano, que la gustó con entusiasmo y la aplaudió con fervor.

El decorado fué ruidosamente aplaudido, con justicia.

Con "La Revoltosa" terminó la función, interpretada por los mismos artistas que en la ocasión anterior.

El dúo gustó más esta vez, y Mimi y Ramos conquistaron una ovación merecida. Al buen éxito contribuyeron León Martín, Asperó y las señoras Segarra e Higares.

xxx

Con "La Poupée" se llenará el programa de la función en honor y beneficio de la tiple cómica, la gentilísima y bella Isabelita Sánchez Peral, que tendrá efecto hoy por la noche.

La señorita Sánchez Peral recibirá sin duda en esa velada, que se prepara con sumo cuidado, muchas demostraciones de simpatía y admiración.

Juan TABARES.

4 abril 1924.

También es un acierto "La canción del olvido" en el Victoria

Resistíase el maestro Serrano a conceder «La canción del olvido» a empresarios porteños de género chico, primero porque temía que manos inescrupulosas mutilaran la obra para acomodarla al espacio de tiempo de una sección, y luego, porque, además, la obra necesita buenos intérpretes, y, sobre todo, un director idóneo que dé relieve a todos los elementos del libro y la partitura.

Así fué conocida ayer por la tarde, en el Victoria, la zarzuela que cuenta no menos de cinco o seis años y que en España se hizo famosa por uno de sus fragmentos, la rondalla del cuadro segundo:

Soldado de Nápoles,
que vas a la guerra, etc.

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, autores de la letra de «Doña Francisquita», compusieron el libreto de «La canción del olvido». Eligieron por lugar de acción una villa napolitana supuesta, Sorrentinos, y por época el último año del siglo XVIII. Su heroína es una princesa enamorada de un capitán Leonello, ajeno a tal pasión y empeñado, cuando la acción de la obra comienza, en la conquista de una cortesana llamada Flora. La princesa, que ha seguido a Leonello, desde Roma a Sorrentinos y que alcanza a enterarse de la aventurilla del galán, se la estropea seduciendo con una trova a la cortesana y presentándole como a un príncipe y señor suyo — ella se oculta bajo un disfraz de lacayo — a cierto músico ambulante cuya complicidad compró con unos dineros. Así, cuando Leonello llega, a poco, bajo el balcón de la cortesana, la princesa disimulada en el lacayo, le sugerirá que, en venganza, corteje a la esposa del supuesto príncipe. Corre el capitán al domicilio del príncipe; allí encuentra a la princesa, le pone cerco y cae... el capitán en la red de la astuta mujer.

Para comentar o ilustrar musicalmente un libro así, el maestro Serrano ha debido resignarse a prescindir de uno de los recursos de composición más eficaces: el ambiente. Lugar y personajes, son ajenos a la sensibilidad del músico. Este no siente el alma del paisaje en que actúan sus héroes. Pudo expresar el carácter de los personajes, pero o no se lo propuso o no supo hacerlo. Fuerza le fué, pues, limitarse a traducir musicalmente las situaciones de la obra. Y haciéndolo, ha escrito seis o siete números de mérito desigual, aunque de eficacia sobre el público: una romanza y una canción en el primero; el coro inicial del segundo cuadro, que consideramos lo mejor trabajado de la partitura, la trova de Rosina, que sigue a ese coro y la rondalla de los soldados, ya mencionada, son los esfuerzos más felices del señor Serrano. En el cuadro tercero, casi todo él un largo dúo, el compositor cambia el carácter de su escritura: escribe un pastiche de sabor hispano-vienés insípido.

Pero «La canción del olvido» tiene aciertos de hombre de teatro indiscutible. Mucho erraremos si no se eterniza en el cartel de las vespertinas del Victoria, popularizándose su «soldadito de Nápoles».

La señora Martín, ya aplaudida en «Doña Francisquita», el barítono señor Fortunio Bonanova, debutante, el tenor señor Ponce y el actor cómico señor Palacios, tienen a su cargo los puestos de responsabilidad. Los llenaron cumplidamente, aunque el señor Bonanova no siempre responde a las exigencias de

su «particella». Repitió esta su romanza de entrada; la señora Martín, correcta cantante; su «caución del olvido»; el señor Ponce la copla del «soldadito»; hizo reír bien el señor Palacios. El maestro Palos sacó partido de su orquesta, sus coros y la rondalla de soldados. Y, en fin, la «fin» en escena — dos de los cuatro decorados del señor Ferrarotti, son muy bonitos — satisfizo. Si la «elague» no hubiera estado tan inoportuna...

Precedió a «La canción del olvido» un juguete cómico «¡Pa qué le vió usted había», chistoso y que permitió lucirse al tenor cómico don Manuel Hernández, también debutante, pero que alargó demasiado el espectáculo.

«La canción del olvido» continuará, por ahora, en vespertina solamente.

Una canción de éxito

Mencionamos, en otro lugar, el éxito extraordinario que obtuvo en España la «canción del soldadito de Nápoles», de la obra del maestro Serrano «La canción del olvido». No hubo tonadillera que no la cantase y a poco, hogar donde no se la entonase.

Su letra es así:

Soldados	Soldado de Nápoles que vas a la guerra, mi voz recordándote, cantando te espera. Cariño del alma, ven, que vas a probar la dicha de amar, oyendo los sonos de mis canciones.
Lombardi	Soldado de Nápoles, me quiso mi suerte. La gloria romántica me lleva a la muerte. No digas tu cariño, que ariva mi pena; si muero queriéndote, ¡qué muerte más buena!
Soldados	Soldado de Nápoles, que buscas la gloria, te espero brindándote la ansiada victoria. ¡No mueras, soldado, no! Cariño del alma, ven, que vas a alcanzar la dicha de amar, que es gloria también.

"La Prensa." (Buenos Aires)

4- abril 1924.

VICTORIA

«La canción del olvido» — El estreno de «La canción del olvido», zarzuela en un acto de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro José Serrano, ha valido un nuevo éxito a la compañía española que actúa en el Victoria.

El maestro Serrano, autor de «La reina mora», y «Alma de Dios», entre otras, es uno de los más destacados compositores de zarzuela que hoy existen en España, siendo, ante todo y por todo, un original colorista, casi podría decirse un orientalista, pues es en la evocación del ambiente moro o gitano donde consiguió sus mayores éxitos. «La canción del olvido» se aparta de esa tendencia pintoresca, lo que priva al autor de su nota favorita; sin embargo, debe reconocerse que el maestro Serrano ha sabido aprovechar las situaciones ofrecidas por el libreto, y ha escrito una partitura sentimental y agradable, no siempre muy española, pero muy del gusto del público, que no permanece insensible al encanto de la trova de Rosina, del dúo del último cuadro y otros números.

El libreto es gracioso, sin mayores novedades, pero se escucha sin cansancio y se asiste con placer al desarrollo de la intriga.

El barítono Bonanova estuvo vocal y escénicamente acertado, dentro de lo que puede exigirse a un cantante de zarzuela; bien la señora Martín y los señores Ponce y Palacios.

Victoria

"La canción del olvido" constituye otro éxito extraordinario para la compañía del maestro Vives

Ayer en sección vermouthis, ante la sala completamente llena de un auditorio selecto, se ofreció en este teatro por la compañía del maestro Vives el estreno de la soberbia zarzuela del maestro Serrano "La canción del olvido", cuyo estreno se esperaba con verdadero interés por nuestro público desde hace algunos años.

El libreto, que firman los afortunados autores señores Fernández Schaw y Romero — autores asimismo de "Doña Francisquita" — es una historia sencilla y de factura fina, sobre los amores de una elevada dama romana que amando a un valiente capitán va tras él a Nápoles y busca ocasión para que el galán se prenda de ella y quede concertado el enlace matrimonial.

Libreto amable consta de 4 cuadros llenos de vida y da lugar al maestro Serrano para componer deliciosos números musicales, de un valor verdaderamente extraordinario.

De la notable partitura de "La canción del olvido", tienen bellezas que llegan a producir general entusiasmo entre los espectadores todos los números, pero algunos de ellos son sencillamente sublimes.

Empieza la zarzuela con una sinfonía modelo de armonía e inspiración; le sigue una romanza de barítono, que mereció los honores de la repetición; más tarde la tiple canta "La canción del olvido", que es una página musical tan preciosa, que el público unánimemente hizo repetir. Ya en el segundo cuadro un coro interno entona una delicada canción napolitana muy bella, a la que sigue el dúo de tenor cómico y tiple. La serenata a cargo del tenor y del coro produjo tal impresión que tuvieron que cantarlo tres veces. En el tercer cuadro predomina el coro interno que agrada por su bella factura. Termina la partitura con un soberbio dúo de tiple y barítono.

La interpretación estuvo a la altura de la obra. La señora Martín protegtrista de "La canción del olvido" cantó con su potente voz de soprano produciendo general aplauso. El barítono, señor Bonanova, que debutaba, posee excelente escuela de canto y maneja sus notas con soltura y precisión. Muy bien el tenor Ponce y admirable el tenor cómico señor Palacios, que repitió el triunfo alcanzado en "Doña Francisquita".

Los espectadores aplaudieron calurosamente a todos los artistas el coro y a la orquesta, que estuvo bajo la dirección del maestro Palos.

Antes de "La canción del olvido" fue representado el juguete cómico "Pa que le vió usted habla", en el que debutó el tenor cómico señor Hernández, produciendo buena impresión y siendo aplaudido.

Hoy se repetirán en vermouthis las mismas obras de ayer, y por la noche ocupará la escena la soberbia obra del maestro Vives "Doña Francisquita".

"La Canción del olvido" obtuvo un gran éxito en el Victoria

Inició ayer sus funciones vespertinas la compañía Amadeo Vives con el estreno de "La canción del olvido", zarzuela en un acto y cuatro cuadros de Romero y Fernández Shaw, música del maestro José Serrano.

El éxito que cuentan las crónicas obtuviera esta obra en España, y la difusión extraordinaria e instantánea que alcanzaran algunos de sus números musicales, fueron suficientes motivos para congregarse en la sala del Victoria un numeroso público que recibió la producción con demostraciones calurosas que hacen prever para ella un éxito análogo al de su hermana mayor "Doña Francisquita", aunque, apresurémonos a decirlo, no igualmente merecido.

El argumento de "La canción del olvido", escaso para cuatro cuadros, pero bien tratado escénicamente, se desarrolla en Sorrentino, ciudad imaginaria del reino de Nápoles, allá por el año 1799. La princesa Rosina Ferratta llega de Roma siguiendo al capitán Lionello, de quien está enamorada, mientras a éste le interesa la cortesana Flora Goldoni. Para desviar hacia ella este cariño la princesa recurre a diversas estratagemas, entre otras la de un simulado casamiento con un músico ambulante, convertido en principio para la ocasión, pero la casualidad pone en sus labios la Canción del olvido, melodía popular sentimental, y ésta opera el cambio, logrando conmovir el espíritu, en el fondo romántico, del capitán Lionello.

El maestro Serrano, como lo establece el género, ha escrito para este asunto la serie de números, mayor o menor, que es costumbre. No es la suya una musa personal, pero es, en cambio, simpática y viviente. Si algún mérito principal habríamos de señalar en ella sería la originalidad que le presta el espíritu nacional; lo español de su carácter y de su esencia, ligeramente coloreada, a ratos, de un tinte italiano, es, sobre todo, interesante en los momentos pintorescos o en la nota sentimental y menos acertada en las partes dramáticas. Como ejemplos podríamos citar la difundida serenata de los soldados de Nápoles y la ronda interna que inicia el segundo y el tercer cuadro, de fino sabor popular.

La compañía Vives brindó una buena interpretación de "La canción del olvido". Las Sras. Martín y Delatte y los Sres. Bonanova, barítono debutante de discretas cualidades; Palacios, uno de los mejores elementos del conjunto, y Frontera hicieron la obra dentro de las condiciones requeridas, siendo sumamente aplaudidos y obligados a conceder la repetición de varios de los fragmentos musicales, de los cuales fué muy gustada la serenata, que debió cantarse tres veces.

Comenzó el espectáculo, que fué bien presentado en conjunto, con el divertido juguete cómico "¡Pa qué le vió usted habla!... que desempeñaron, las señoras Cerrillo y Delatte, Navarro, Tejero y Sr. Hernández con mucho acierto.

"La Estrella" (Valparaíso) 12 - noviembre 1924.

TEATRO VICTORIA
— Empresa Ansaldo Limitada —
HOY Martes 11 de Noviembre. — En sección vespertina. estreno en la temporada de la linda zarzuela del maestro SERRANO
LA CANCIÓN DEL OLVIDO
Por la noche. — Quinta representación de la hermosa zarzuela del maestro Vives
— **Doña Francisquita** —

21

Teatro Victoria. —

12 Compañía Vives

Con el buen éxito de siempre se repitió anoche la inspirada producción del maestro Vives "Doña Francisquita", que ha agradado mucho a nuestro público por lo inspirado de su música y lo liviano y agradable de su libreto.

En la tarde se dió, también con grande buen éxito, "La canción del olvido", del maestro Serrano, que agradó bastante por su belleza y por la forma en que se la presentó.

Esta tarde no habrá vermut. Por la noche se repetirá la Canción del olvido y Bohemios, y se dará además "Pa que le vi a usted habla?", juguete cómico del que hemos tenido muy buenas referencias.

Se hizo también "La canción del olvido" por la misma compañía en Santiago de Chile y luego en Lima (Perú)

Conferencia dada en el Salón de la Moda
en la Tarde del 28 de Marzo de 1923.

A.B.C. 29-III-923

El distinguido escritor e inspirado poeta Guillermo Fernández Shaw dió ayer tarde su anunciada conferencia en el Salón de la Moda.

En verso y en prosa, con habilidad de maestro, disertó sobre el tema "La moda femenina en la poesía", demostrando que es un gran conferenciante.

Su trabajo fué aplaudido con entusiasmo.

Informaciones

30-III-923

EN EL SALON DE LA MODA

Van tocando a su fin las sesiones del Salón de la Moda, que, como está anunciado, se clausurará el día 2 del próximo mes de Abril. El éxito obtenido con su celebración ha sido rotundo, y ha superado a los cálculos más optimistas, habiendo desfilado por aquél desde el día de su apertura, según se asegura, alrededor de cien mil personas.

La sesión última, la correspondiente al miércoles pasado, fué una de las más interesantes de las celebradas, viéndose todas las mesas de té ocupadas por una concurrencia muy conocida, entre la que figuraban muchas aristocráticas damas.

El ilustre escritor, inspirado poeta y aplaudido autor dramático D. Guillermo Fernández Shaw, compañero nuestro en la Prensa, dió su anunciada conferencia, que constituyó una nota de gran interés.

El selecto auditorio escuchó con gran atención al conferenciante, y su ameno discurso le supo a poco.

El Sr. Fernández Shaw fué muy aplaudido y felicitado al concluir su interesante trabajo. Después, y siguiendo la costumbre de días anteriores, se efectuó un brillante desfile de maniqués, luciendo notables modelos, que obtuvieron un gran éxito.

Según se anuncia, mañana, Sábado de Gloria, se celebrará una fiesta nocturna con concurso de sombreros y peinados, que ha despertado un enorme interés.

La Época

28-III-923

EN EL PALACIO DE HIELO

Primer Salón de la Moda

La reunión de esta tarde.—Una conferencia interesante.—Desfile de maniqués.

La reunión de esta tarde en el Salón de la Moda ha sido una de las más interesantes y gratas. Todas las mesas del té estuvieron ocupadas, figurando entre los concurrentes muchas aristocráticas damas.

Constituyó una nota de verdadero interés la conferencia dispuesta para hoy, encomendada á un inspirado poeta y aplaudido autor dramático: nuestro querido compañero don Guillermo Fernández Shaw.

Eligió éste, como era natural, tratándose de un poeta, un tema relacionado con sus poéticas aficiones, y disertó amenamente sobre la indumentaria en la poesía, recordando algo de lo que ilustres poetas han dicho acerca de las modas y los trajes. Los concurrentes escucharon con justa atención al conferenciante, y la disertación supo á poco.

El señor Fernández Shaw fué muy aplaudido al terminar su interesante trabajo.

Después se efectuó el desfile de maniqués, luciendo notables modelos, el cual alcanzó el éxito de siempre.

A Guillermo Fernández Shaw
 con motivo de su conferencia en
 el Salón de la Moda la tarde
 del 28 de Mayo de 1927.

El público impertinente
 con su charla inoportuna
 prestaba atención ninguna
 a tu discurso elocuente,
 haciendo que se perdieran
 muchos conceptos y citas,
 como lindas margaritas
 que a los pueros se ofrecieron.
 Debe decirse, en justicia,
 aunque nos caere mal,
 que hoy en España se
 por demostrar estulticia.

Puede, por suerte, encontrar
 cercano a tí, y envidioso,
 un rival, y en el método
 logré gran parte enuchas
 de tu trabajo valioso.

de moda y de poesía
y te juro por fe mía
que te he encontrado succion.
Vaya aquí mi hacbién
en mis medrosos reynones,
como misos muy ramploes,
pero sinew y... Amen. (1)

Y te juro, en conclusión,
que hegas de modo y manera
que yo alcance a ver entera
tu onera disertación.
Juan Andrés Zepet

Noche del 28 Mayo 1923

(1) Perdona el ríspio, Guillermo,
porque mi sero está enfermo.

3 Abril de 1.923

Tu primoroso romance
me produce grán contento
por demostrarme con creces
el hondo muy firme afecto
con que al mio correspondes,
caro sobrino Guillermo.

Una vez más manifiestas
que tu corazón es bueno
al aplaudir, indulgente,
mis ramplones pobres versos
que a bien tuve, ¡que osadía!,
enviarte por el ameno
discurso que pronunciaste
en el Palacio del Hielo,
Salón de ~~la~~ Moda, do gentes
del llamado debil sexo,
en compañía de sus hombres,
complacientes en extremo,
encantadas por los trajes
pierden muchas ¡ay! el seso
haciendo vaciar el bolso
a los tontainas aquellos
para lucir sus encantos,
muy entusiasmadas, luego...
que el desnudo predomina
según todos los modelos.
"La Moral se fué de Grecia"...
pero, en fin, se va viviendo

y se recrea la vista
extasiándose en lo bello,
si bien algunas enseñan
componentes de lo feo;
pantorrillas imposibles,
espaldas llenas de huesos,
unos brazos como alambres
y bustos propios de efebos.
En cambio hay otras ¡pardiez!
que uno al verlas queda tieso
y quisiera, no desbarro,
cazar en cotos ajenos.
Feliz quien cuya escopeta
pueda tener tal empleo.

No respondes a mi súplica,
queridísimo Guillermo,
"que hagas de modo y manera",
perdona que insista en esto,
para poder deleitarme
tu disertación leyendo.

Otra cosa; tú persistes,
persistencia que agradezco,
en ver los productos ricos
de mi poético venero...
más haces tú con pedirlo
que yo diciéndote "accedo".

No es preciso te molestes
a mi morada viniendo,
aunque plac~~er~~ recibiera,
orgullosa, yo con ello.

Si quieres,^{yo} te enviaré
mis volúmenes inmensos,
y así podrás con reposo
deleitarte con mis versos,
tanto y tanto que verás
cuán pronto te rinde el sueño.

Ordena, pués, como gustes,
que a obediencia estoy dispuesto.

Recuerdos a la parienta,
al pimpillo muchos besos
y tú recibe un abrazo
de tu tío ñoño y viejo.

Juan Andrés

LA PROPIEDAD INTELECTUAL

La "Gaceta" publica una Real orden del ministerio de Instrucción, que, por su interés, reproducimos. Dice así:

"Que D. Federico Romero Sarachaga y D. Guillermo Fernández Iturralde, escritores, en instancia de 4 de octubre último, exponen la conveniencia de que se aclaren los artículos 7.º de la ley de Propiedad intelectual y 64 de su Reglamento, alegando la necesidad de amparar los derechos de los autores literarios contra las personas que publican argumentos de sus obras sin su permiso y consentimiento, proponiendo que se modifiquen en tal sentido los indicados preceptos, y que los trabajos de crítica se hagan con permiso del autor, sometiendo las cuestiones que surjan con motivo de tal autorización a un Jurado, constituido por dos representantes del interesado; otros dos del autor, bajo la presidencia del jefe del Registro de la Propiedad intelectual.

El Registro de la Propiedad intelectual es de parecer que debe accederse a lo solicitado en cuanto al fondo del asunto, y que para ello sería suficiente dictar una Real orden aclaratoria, en la que se consigne que el plan y argumento de una obra no se puede aplicar a otra literaria o artística sin consentimiento de los propietarios, ni mucho menos incluir en ellas ningún trozo literario ni media de la obra comentada o criticada. El Negociado, conforme con el criterio expuesto, propuso que se oyerá a la Asesoría jurídica del ministerio. Esta es de opinión que accediendo en principio a la modificación del art. 7.º de la ley, como solicitan los reclamantes, procede someter el expediente a la resolución de V. E. por si se sirve preparar el proyecto de ley correspondiente.

El Negociado, en vista de la discrepancia existente entre la Asesoría jurídica, de una parte, y el Registro general, el Negociado y la Sección, de otra, en cuanto a la forma, ya que en el fondo hay unanimidad, y dada, además, la importancia del asunto, propuso que se consultara a la Comisión permanente del Consejo de Estado, en virtud de lo prevenido en el art. 29 de la ley de 5 de abril de 1904, y V. E. así lo ha acordado.

La petición particular motivo del adjueto expediente se funda en la posibilidad de defraudar a los autores, soslayando los preceptos legales y reglamentarios vigentes. Aceptan el hecho los informes todos de las distintas dependencias que han intervenido, y sólo difieren éstas en el modo de hallar remedio, pues mientras unos proponen la reforma de la ley, otros estiman que basta la aclaración gubernativa.

El Consejo entiende que la ley de 10 de enero de 1879, a pesar de su fecha, reconoce ampliamente el derecho de propiedad de los autores, y no necesita, en este particular, que el Poder legislativo modifique la actual norma. El art. 2.º párrafo 3.º, dice que corresponde la propiedad intelectual "a los que refunden, copian, extractan, compendian o reproducen obras originales, respecto de sus trabajos, con tal

que, siendo aquéllos españoles, se hayan hecho éstos con permiso de los propietarios". De modo que la consideración de propietario de una obra literaria, científica o artística derivada de otra, exige el cumplimiento previo de una condición: el permiso del propietario. Se infiere, por tanto, que la publicación de argumentos o extractos de las obras teatrales, cualquiera que sea su clase, ha de hacerse "con el mencionado permiso"; de lo contrario, se incurrirá en las penas que por defraudación señala la ley de 1879 o el Código penal ordinario.

Es cierto que el art. 7.º de la ley expresa que "nadie podrá reproducir obras ajenas sin permiso de su propietario, ni aun para anotarlas, adiciónarlas o mejorar la edición; pero cualquiera podrá publicar como de su exclusiva propiedad comentarios, críticas y notas referentes a las mismas, incluyendo sólo la parte del texto necesaria al objeto. Si la obra fuera musical, la prohibición se extenderá igualmente a la publicación total o parcial de las melodías, con acompañamiento o sin él, transportadas o arregladas para otros instrumentos, o con letra diferente o en cualquier otra forma que no sea la publicada por el autor".

Sin embargo, resulta evidente que, a no ser con violencia interpretativa, podría confundirse el trabajo crítico con los argumentos que se expenden en los teatros, y a los cuales aluden los reclamantes en su instancia. Precisamente la característica de la ley es el respeto más profundo por la llamada propiedad intelectual, como lo demuestra el artículo 8.º, que no considera necesaria la publicación de la obra y basta una prueba de su existencia para gozar de la protección de la ley.

Acaso el art. 64 del Reglamento de 3 de septiembre de 1880, dada la redacción de su párrafo segundo, no precise lo suficiente, explicando que haya podido, de una manera subrepticia, burlarse la ley, que no necesita reforma y tiene flexibilidad bastante para que ese Ministerio, en su labor de dictar los reglamentos, acomode a la realidad el principio informador de la ley.

En esta ocasión, como en otras muchas, con la misma ley se pueden suceder diferentes disposiciones administrativas que reflejen las modalidades completas que la realidad va presentando. Por tanto, procede adicionar al Reglamento, mediante Real decreto, la omisión que resulta.

En resumen, la Comisión permanente del Consejo de Estado opina:

"Primero, que podría adicionarse al artículo 64 del Reglamento de 3 de septiembre de 1880, un párrafo que concretamente reconozca a los autores de obras teatrales el derecho a publicar o autorizar la publicación de los planes o argumentos de sus obras, y segundo, que procede desestimar la instancia en los otros extremos."

Y conformándose S. M. el Rey (que Dios guardé) con el preinserto dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

